



**La comunicación para el cambio en los procesos de liderazgo y subjetividad política
femenina de dos mujeres en la Comuna 5, Castilla**

Kir Kenat Aguilar Cataño
Sara Catalina Tangarife Gómez

Trabajo de grado presentado para optar al título de Comunicadoras

Asesoras

Selen Arango Rodríguez, Doctora (PhD) en Pedagogía
Ana Lucía Mesa Franco, Magíster (Mg) en Historia

Universidad de Antioquia
Facultad de Comunicaciones y Filología
Comunicaciones
Medellín, Antioquia, Colombia
2021

| | |
|----------------------------|---|
| Cita | (Aguilar Cataño & Tangarife Gómez, 2021) |
| Referencia | Aguilar Cataño, K., & Tangarife Gómez, S. (2021). <i>La comunicación para el cambio en los procesos de liderazgo y subjetividad política femenina de dos mujeres en la Comuna 5, Castilla</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. |
| Estilo APA 7 (2020) | |



Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano: Edwin Alberto Carvajal Córdoba

Jefe departamento: David Hernández García.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de las autoras y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Las autoras asumen la responsabilidad por los derechos de autoría y conexos.

Dedicatoria

Primeramente, a Dios. A nuestras madres Gracia y Zulma por ser pilares fundamentales y motivo de perseverancia, nos fortalecieron en los momentos más difíciles del proceso y nos brindaron razones para no desfallecer. A nuestras parejas por estar presentes y apoyarnos.

Finalmente, y con gran emoción dedicamos esta tesis a nuestra amistad, a la complicidad que siempre estuvo presente y el apoyo incondicional que fuimos una para la otra.

Agradecimientos

Agradecemos infinitamente a las lideresas Gloria Valencia y Piedad Torres, por brindarnos el espacio en sus proyectos y en sus vidas. En el trabajo de ambas reconocimos que cada pequeño cambio tiene un enorme impacto, las experiencias que nos relataron no sólo alimentaron académicamente esta tesis, sino también nuestras perspectivas de vida. A nuestra asesora Selen, por su paciencia, dedicación y determinación. A ellas tres por ser inspiración para construirnos y transformarnos en mujeres empoderadas y políticas.

Tabla de contenido

| | |
|---|----|
| Resumen | 10 |
| Abstract | 11 |
| Introducción | 12 |
| 1. Planteamiento del problema | 15 |
| 1.1. Justificación | 18 |
| 1.2. Objetivos | 19 |
| 2. Marco teórico | 20 |
| 2.1. Perspectiva de género y liderazgo femenino | 20 |
| 2.2. La comunicación para el cambio social | 23 |
| 2.3. Subjetividad política femenina | 25 |
| 3. Metodología | 28 |
| 4. Características de la Comunicación para el Cambio en los liderazgos de Gloria y Piedad | 32 |
| 4.1. Sobre las lideresas y sus proyectos | 32 |
| 4.2. Características de la comunicación para el cambio social en los proyectos de Piedad y Gloria | 33 |
| 4.2.1. Participación comunitaria y apropiación | 34 |
| 4.2.2. Convergencia y redes en relación con el uso de la tecnología | 35 |
| 4.2.3. Apoyo y fortalecimiento comunitario | 37 |
| 4.2.4. Debate e inclusión | 39 |
| 5. Liderazgo femenino | 42 |
| 5.1. Acerca del liderazgo de Gloria | 44 |
| <i>Ser madre, impulso de liderazgo</i> | 45 |
| <i>Con un hilo se teje una Red</i> | 46 |
| <i>Espejos y ventanas</i> | 47 |

| | |
|---|----|
| 5.2. Acerca del liderazgo de Piedad | 48 |
| <i>La educación, los estigmas y los primeros pasos hacia el liderazgo</i> | 49 |
| <i>Grupo de danza Destellos Folclóricos: identidad y autogestión</i> | 52 |
| <i>Anti Liderazgos: conflictos y envidias</i> | 54 |
| <i>Proyección</i> | 54 |
| 5.3. Percepciones sobre los liderazgos | 55 |
| 6. Subjetividad Política Femenina | 56 |
| 6.1. Identidades | 57 |
| 6.2. Empoderamiento | 61 |
| 6.3. Sentido de pertenencia y Proyección Social | 63 |
| 7. Conclusiones | 67 |
| Referencias | 70 |
| Anexos | 74 |

Índice de tablas

| | |
|----------------------------------|----|
| Tabla 1. Estructura matriz 1 | 34 |
| Tabla 2. Estructura matriz 2 y 3 | 35 |
| Tabla 3. Estructura matriz 4 y 5 | 35 |

Índice de imágenes

| | |
|--|----|
| Imagen 1. Convenciones líneas del tiempo del liderazgo de Gloria y Piedad | 46 |
| Imagen 2. Línea del tiempo del liderazgo de Gloria | 49 |
| Imagen 3. Línea del tiempo del liderazgo de Piedad | 53 |

Siglas, acrónimos y abreviaturas

| | |
|------------|--|
| CCS | Comunicación para el Cambio Social |
| DF | Destellos Folclóricos |
| PP | Presupuesto Participativo |
| RDM | Red de Mujeres con Inclusión de Género |

Resumen

En la presente investigación se analizó la incorporación de la Comunicación para el Cambio en los procesos de subjetividad política femenina y de liderazgo femenino desde los proyectos sociales de las lideresas Gloria y Piedad, a saber, Grupo de Danza Destellos Folclóricos y Red de Mujeres con Inclusión de Género. Por tanto, se utilizó la metodología biográfico- narrativa que posibilitó reconocer en el tiempo y el contexto en el cual, ambas mujeres, ejecutan aspectos significativos en sus trabajos; de igual modo, se utilizó la perspectiva de género para considerar el devenir del liderazgo femenino subyacente en las subjetividades políticas. Como resultado se observó que las mujeres han construido identidades fuertes y han logrado empoderarse a través de sus proyectos donde desarrollan sus propias dinámicas de comunicación. La investigación permitió concluir que las dimensiones de la vida social y personal de cada lideresa están estrechamente vinculadas a sus actividades comunitarias, que su posición en la sociedad las convoca a la participación activa, al contemplar que los roles asignados a su condición de mujer no son limitantes, sino al contrario, contribuyen y motivan a toda la comunidad.

Palabras clave: comunicación para el cambio, subjetividad política femenina, empoderamiento, liderazgo femenino, proyectos comunitarios, perspectiva de género.

Abstract

In this research, the incorporation of Communication for Change in the processes of female political subjectivity and female leadership was analyzed from the social projects of the leaders Gloria and Piedad, namely, the Folkloric Destellos Dance Group and the Network of Women with Inclusion of genre. Therefore, the biographical-narrative methodology was used that made it possible to recognize in time and the context in which both women perform significant aspects in their work; Similarly, the gender perspective was used to consider the future of female leadership underlying political subjectivities. As a result, it was observed that women have built strong identities and empowerment in the appropriation of their projects, where they develop their own communication dynamics. The research allowed to conclude that the dimensions of the social and personal life of each leader are closely linked to their community activities, that their position in society calls them to active participation, considering that the roles assigned to their status as women are not they are limiting, but on the contrary, they contribute and motivate the entire community.

Keywords: communication for change, political subjectivity, empowerment, female leadership, community projects, gender perspective.

Introducción

Las comunidades deben ser actores de sus propias dinámicas de comunicación, no deben manipular sino facilitar el diálogo, la participación y la construcción colectiva. Esto les posibilita posicionarse frente a las élites, diseñando nuevos medios alternativos y amplificando las voces ocultas o negadas. Según Freire (1972) a partir del proceso de acción- reflexión se da el despertar de una conciencia políticamente informada, que permite un aprendizaje colectivo y promueve la comunicación participativa.

La cuestión concreta que presentamos en este informe surge del interés por analizar la Comunicación para el Cambio en los proyectos sociales de dos lideresas en los que se reconocen, desde una perspectiva de género, la construcción de subjetividad política femenina y el fortalecimiento del liderazgo. Se parte del supuesto de que existe desigualdad en los sistemas sociales en el que las mujeres se han visto limitadas en su libre participación política y ciudadana. Ellas se ven afectadas por diversas hegemonías patriarcales que las instauran en roles dentro de lo privado, en consecuencia, se trabaja desde la perspectiva de género que, según Martha Lamas (1996), permite entender cómo se estructuran los espacios, las creencias y todo el contexto cultural que no admite el pleno desarrollo de la mujer en la esfera pública.

Esta perspectiva facilita la comprensión de las posibilidades que tienen en sus contextos las mujeres y los hombres, y las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros. Abordarla en esta investigación supone cuestionar el sistema y las prácticas que limitan a las mujeres dentro de sus procesos.

Se afirma entonces que las mujeres en la práctica y la integración social son sujetos de cambio que aportan a la transformación ciudadana al reivindicar sus derechos y al ejercer nuevas dinámicas de participación desde la comunidad. Lagarde (2000) plantea que estas formas de participación son propias de las mujeres desde hace mucho tiempo y que han sido pensadas como la extensión de funciones y sus roles sociales para satisfacer necesidades comunitarias.

Ahora bien, desde el contexto de la investigación, en Medellín se desarrollan acciones ciudadanas en todos sus territorios que fortalecen la identidad de sus habitantes y promueven el sentido de pertenencia con la ciudad. Particularmente en la Comuna¹ 5, Castilla² donde se han creado diferentes colectivos y redes de organizaciones sociales³. Partimos de la importancia que tienen los liderazgos en este sector, considerando así, el trabajo de dos mujeres que, motivadas por crear cambios en su comuna, lideran proyectos reconocidos y valorados por la comunidad. Gloria Valencia creó la Red de Mujeres con Inclusión de Género, donde busca capacitar en artes y oficios. Por otro lado, Piedad Torres, directora del Grupo de Danza Destellos Folclóricos, está fortaleciendo la cultura y la danza en el territorio, esto les ha permitido desarrollarse en el ámbito social, comunitario y artístico.

Todo lo anterior dio lugar a la pregunta ¿cómo se incorpora la Comunicación para el Cambio en los procesos de subjetividad política y de liderazgo femenino desde el trabajo de dos mujeres de la Comuna 5 de Medellín, a partir de sus narrativas biográficas?, permitiendo entonces analizar cómo se configura la comunicación de estas mujeres desde sus liderazgos y la construcción de subjetividades políticas femeninas.

Para dar respuesta a la problemática se decidió trabajar desde un enfoque biográfico narrativo, para comprender la construcción de las identidades desde distintos escenarios sociales, culturales y políticos. Se implementaron entrevistas, encuentros presenciales y virtuales que permitieron la construcción de relatos de vida y, desde la perspectiva interpretativa realizar un proceso de comprensión y análisis de los resultados obtenidos.

¹ Entendiendo comuna como una localidad o sector subdividida en una zona urbana, rural, o mixta. Puede ser una división territorial o administrativa genérica para cualquier núcleo de población, con identidad propia. La Comuna 5 de Medellín se conforma por 15 barrios y 4 áreas institucionales: En total 19 barrios.

² Castilla es la comuna N° 5 de las 16 comunas o regiones de Medellín, se ubica hacia el noroccidente de la ciudad. Es un barrio mayormente urbano.

³ En el Plan de Desarrollo local comuna 5 Castilla, los y las diferentes lideresas de la comuna definieron las siguientes líneas: socio-cultural, económico-empresarial, ambiental, físico espacial, político-institucional, territorio-gobernabilidad, las cuales están articuladas al enfoque de desarrollo humano integral que se pretende alcanzar, concentrando esfuerzos para lograr que la población tenga una vida con calidad y se fortalezca el tejido social.

Por consiguiente, el presente trabajo investigativo recopila la información y aprendizajes alcanzados durante el estudio. El primer capítulo identifica características de la Comunicación para el Cambio encontradas en los proyectos sociales de las participantes, donde se destaca la participación comunitaria y apropiación, convergencia y redes en relación con el uso de la tecnología, apoyo y fortalecimiento colectivo y el debate e inclusión. El segundo capítulo analiza los aspectos más importantes en el transcurso de la vida de las lideresas, tomados en la investigación como hitos para estudiarlos como propulsores de liderazgos sociales y comunitarios; también se reflexiona sobre la importancia de la participación, de la educación, la apropiación política y la autogestión en el marco del liderazgo femenino. Por último, el tercer capítulo aborda las subjetividades políticas femeninas donde se desarrolla la identidad, el empoderamiento y el sentido de pertenencia y proyección social de las lideresas.

En resumen se ha expuesto la necesidad de analizar la Comunicación para el Cambio, en los procesos de subjetividad política femenina y de liderazgo femenino de estas dos mujeres en el contexto de la Comuna 5 Castilla, ya que se considera pertinente promover la investigación desde y para las comunidades, donde el sujeto participante inserto en el trabajo sea la fuente principal de información, y así construir conocimiento a partir de los nuevos fenómenos sociales, que parecen evidentes, pero que realmente necesitan ser descubiertos.

1. Planteamiento del problema

Las mujeres, en la práctica y la integración social, son sujetos importantes para el cambio, dinamizadoras de nuevas formas de participación y reivindicación de los derechos, con el fin de llegar a una igualdad de condiciones frente al género opuesto. Se ven afectadas en un mundo caracterizado por diversas hegemonías de dominación contrarias a la igualdad de género. La complejidad de este asunto impide su libre participación dentro de la esfera pública y a una gran parte de ellas, las cohibe e invisibiliza desde diferentes escenarios de la vida.

Lo anterior lo reconoce la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer Cedaw (1979) donde se dice que “la participación de las mujeres en todas las esferas de la vida social, en igualdad de condiciones con los hombres, es indispensable para el desarrollo pleno y completo de un país” (p.1). Sin embargo, la Organización de Naciones Unidas, ONU, establece que “en el mundo entero, ninguna sociedad ha logrado aun totalmente garantizar la plena participación de las mujeres, reconocer y potencializar su liderazgo” (p.1).

Lo anterior, permite indagar sobre el papel de la mujer en la sociedad colombiana. Colombia trabaja en un progreso significativo desde la perspectiva de género, algo que resulta importante para garantizar los derechos de las mujeres y que se manifiesta en la Convención Internacional contra la Discriminación de la Mujer, suscrita por Colombia y aprobada por la ley 51 de 1981, que señala al hombre y a la mujer como capaces para ejercer y gozar de los mismos derechos en todos los campos.

Desde el contexto de la investigación, en Medellín, existe una enorme diversidad de participación ciudadana que busca solucionar problemáticas sociales predominantes como lo son las brechas en el acceso a oportunidades, de acuerdo con el Boletín Técnico: Mercado Laboral según sexo (Dane, 2021), en Medellín la Tasa de desempleo entre hombres y mujeres para diciembre de 2020 tiene una brecha del -5,5%; con un total de 18,1% de desempleo para las mujeres, en comparación con el 12,7% de hombres. Si bien la ciudad no tiene una brecha significativa, el mismo informe afirma que solo el 46,9% de mujeres del municipio cuentan con trabajo u otra ocupación. Estas problemáticas se refuerzan desde lo que señala María Pineda (2018):

Imaginario sobre la inferioridad de las mujeres para ejercer algunas actividades, asociación de la femineidad con debilidad emocional, ideal de la maternidad como única vía para la realización de las mujeres, falta de reconocimiento del trabajo reproductivo, idea de que el mundo de lo doméstico es exclusivamente femenino y aumento de los homicidios basados en la condición de género (feminicidios). (p. 85).

En consecuencia, los sujetos reconocen la importancia de una transformación individual y colectiva, al ser parte de los procesos de participación ciudadana en sus territorios. Según la Encuesta de Percepción Ciudadana -EPC- en Medellín para el 2019, el 40% de sus habitantes de la ciudad afirmaron participar en algún tipo de organización ciudadana, un nivel superior al promedio que se había evidenciado entre 2013 y 2017, en el que el porcentaje de ciudadanos que no participaba estuvo alrededor del 70% (Medellín cómo vamos, 2019). Es decir, se muestra un crecimiento en el interés por parte de la ciudadanía en participar activamente en proyectos sociales, lo que implica compromiso en asuntos de interés común.

Se considera entonces la importancia del líder o lideresa, que más que realizar un trabajo de vocería, se convierte en un referente de cambio. El profesor James Granada (2019), del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia, expone que un líder social es toda aquella persona que ejerce un liderazgo en el ámbito de una organización, de una comunidad o en movimientos de diversa índole. Esto se encuentra mucho en barrios y veredas, donde el trabajo de base los convierte en líderes.

En el barrio Castilla, al noroccidente de Medellín hay mujeres que le hacen frente a las diferentes problemáticas que atacan su entorno. En el Plan de Desarrollo Local de la Comuna 5 - Castilla (2015) se evidencia la creación, consolidación y fortalecimiento de las organizaciones sociales y comunitarias, con el propósito de fomentar la participación ciudadana en el territorio.

En esta comuna, para el año 2014, se registraron 128 organizaciones sociales compuestas por grupos de la tercera edad, juntas de acción comunal, medios de comunicación alternativos, escuelas de recreación y deporte, asociaciones de padres de familia y bibliotecas público-privadas (Alcaldía de Medellín, 2015). De acuerdo con el Informe ¿Cómo va la calidad de vida de las mujeres en Medellín? (2019), la mayor participación por grupos de edad la tienen las mujeres

jóvenes de 20 a 24 años, con un 9%, seguidas por las jóvenes de 25 a 29 años, con un 8,9%, estas cifras permiten observar que las mujeres se involucran más en los procesos de formación ciudadana.

Ejemplo de esto es el proyecto Red 5 - Castilla, donde se articulan diferentes iniciativas lideradas por mujeres en Medellín. A ellas las motiva un cambio en su territorio y han creado procesos de transformación social que, más que dar solución a las problemáticas mencionadas, fortalecen la identidad de estas mujeres. Se convierten así en referentes de liderazgo y participación ciudadana, este es el caso de dos lideresas de la Comuna – las señoras Piedad Torres y Gloria Valencia– que desde sus proyectos – Grupo Cultural Destellos Folclóricos y Red de Mujeres con inclusión de género–, están trabajando por transformarse de sujetos pasivos en activos dentro del territorio.

Entonces, se hace importante reconocer el trabajo de estas lideresas, en especial, porque impulsan procesos para mejorar las condiciones de vida. Ellas son una voz de autoridad y distinción en sus barrios por tomar iniciativas en los procesos de reivindicación y fortalecimiento del tejido social a través de la participación, la colaboración y la unidad de los sectores. La necesidad de participar en la construcción de ciudadanía y de tener mejores oportunidades para su desarrollo como mujeres evidencia un proceso de subjetividad política, según Marcela Lagarde (2013):

Los movimientos y las mujeres feministas han imaginado, reconocido y exigido otros mundos posibles, otros modos de organización de la sociedad y otros contenidos culturales basados en la igualdad entre mujeres y hombres (y entre todos los desiguales), han realizado acciones en sus vidas personales y en el mundo público, a través de movimientos políticos de género y de su participación en las más diversas luchas de emancipación y procesos de cambio paradigmáticos en cada época, para establecer condiciones en el mundo y en sus vidas de pleno respeto a los derechos y las libertades de las mujeres. (p. 25).

Lo anterior ha sido posible por los cambios significativos en la historia de las mujeres, al crear un pensamiento reflexivo a las opiniones e interpretaciones de la vida personal y de las relaciones con los hombres, con la sociedad, el Estado, la cultura y el mundo (Lagarde, 2013, p. 31). A partir de esta crítica interna que la mujer hace sobre sí misma y su contexto, la lleva a

promover iniciativas participativas que buscan incidir en la sociedad con el fin de incentivar la participación y la transformación del territorio. Esta comunicación es un proceso de diálogo, debate y participación, para el fortalecimiento comunitario. Alfonso Gumucio (2011), enfatiza que:

La comunicación para el cambio social ha heredado la preocupación por la cultura y por las tradiciones comunitarias, el respeto hacia el conocimiento local, el diálogo horizontal entre los expertos del desarrollo y los sujetos del desarrollo [...] Una de sus premisas es que, la sostenibilidad de los cambios sociales es más segura cuando los individuos y las comunidades afectadas se apropian del proceso y de los contenidos comunicacionales. (pp.37-38).

Como comunicadoras, es importante reconocer la perspectiva que se aborda desde una comunicación transformadora, reflexiva y participativa en el ámbito que corresponde a los procesos de participación ciudadana. Se vuelve necesario validar el poder convocante de la comunicación para el cambio como escenario social y su papel como generadora de transformaciones culturales a partir de la acción colectiva de las comunidades, enfocada en el quehacer comunitario de estas dos mujeres, que las ha llevado a tomar un rol de lideresas.

Por esta razón, se formula la siguiente pregunta de investigación, ¿cómo se incorpora la Comunicación para el Cambio en los procesos de subjetividad política y de liderazgo femenino desde el trabajo de dos mujeres de la Comuna 5 de Medellín, a partir de sus narrativas biográficas?

1.1. Justificación

Se reconoce que las comunicaciones han incidido sobre la labor comunitaria como un eje que aporta al cambio dentro de las comunidades, donde los sujetos pasivos pasan a ser activos y transforman sus realidades. Personas que tienen una vocación para ayudar a los demás y desean ser agentes de cambio en el mundo. Pensar en ello, fue el impulso necesario para llevar a cabo este trabajo investigativo, ya que desde la academia se promueve el cambio y el desarrollo social.

De la misma forma sucede cuando Gumucio (2011) plantea un eje interesante al observar desde una perspectiva participativa la Comunicación para el Cambio (CCS) ligada íntimamente a lo político y lo social, por lo que los valores y expresiones de las identidades culturales de los sujetos participantes son relevantes para un correcto estudio de los procesos. Con base a esto, esta

investigación se ha enfocado en comprender cómo desde las acciones de cambio, innovación, cultura y formación, las lideresas Gloria y Piedad -que han incidido sobre los sujetos de la comuna 5 de Medellín- construyen y desarrollan sus proyecciones en torno al liderazgo femenino y las percepciones insertas en sus subjetividades políticas.

Comprendido lo anterior, se desea argumentar que las dos mujeres han configurado perspectivas de vida que trascienden de lo personal a lo colectivo, y a partir de esas experiencias han podido cimentar cada uno de sus proyectos. Julia Chávez (2004) habla sobre cómo la participación de las mujeres en los campos sociales y políticos les permite construir vínculos sólidos con otros y así promover su posición en los diferentes espacios públicos.

Resaltamos que la importancia de realizar este ejercicio de investigación radica en exponer cómo la Comunicación para el Cambio es agente dinamizador en los procesos de construcción de subjetividades políticas femeninas de las dos participantes, mostrando la valentía de estas mujeres para asumir roles de liderazgos dentro de un contexto que ha sido frustrado por la violencia, el machismo y múltiples formas de opresión.

El conocer sus historias de vida es motivación para apoyar los procesos de liderazgo de Gloria y Piedad, ya que nos permite reflexionar sobre las realidades que acaecen en la comuna que conllevan a las lideresas a plantearse nuevas formas de transformar e innovar. Para finalizar, reconocemos que el apoyo desde la academia es importante porque contribuye a plantear una mirada objetiva y técnica desde la Comunicación para el Cambio y, por ende, nos permite ser mediadoras para compilar y estudiar sus procesos a través de la intervención.

1.2. Objetivos

Los objetivos propuestos para el desarrollo de la investigación fueron:

Objetivo general

Analizar la incorporación de la Comunicación para el Cambio en los procesos de subjetividad política y de liderazgo femenino desde el trabajo de dos mujeres de la Comuna 5 de Medellín, a partir de sus narrativas biográficas.

Objetivos específicos

- Identificar las características que ha adquirido la comunicación para el cambio en el trabajo de dos lideresas de la Comuna 5.
- Reconocer en las narrativas biográficas, los hitos que marcan el pasado y el presente del rol de liderazgo femenino de dos mujeres de la Comuna 5.
- Describir los procesos de subjetividad política que han incidido en el trabajo de dos mujeres de la Comuna 5.

2. Marco teórico

Este apartado desglosa de forma clara y consecuente las categorías de análisis que dan pie a la comprensión del núcleo de esta investigación: analizar la incorporación de la comunicación para el cambio en los procesos de subjetividad política y de liderazgo femenino desde el trabajo de dos mujeres de la comuna 5, Medellín.

A continuación, se presenta la perspectiva de género como transversal para la comprensión del tema. De igual forma, se desarrollan las categorías Liderazgo femenino, Comunicación para el cambio y Subjetividad política femenina, de esta última se consideró importante definir los ejes temáticos: identidad individual, sujeto político y empoderamiento.

2.1. Perspectiva de género y liderazgo femenino

Resulta necesario apoyarse de la perspectiva de género en tanto permite poner en discusión la desigualdad y discriminación que se entretienen en los sistemas sociales, por los entramados de ideas y prejuicios en relación con el género; permitiendo reconocer las relaciones de poder que se dan entre los sexos. Marta Lamas (1996) expone que la perspectiva de género supone revisar todo, desde cómo organizamos los tiempos y los espacios, hasta las creencias más enraizadas, es decir, reconocer cómo se estructura el contexto cultural que no permite el pleno desarrollo y participación de la mujer en la esfera pública. Esto posibilita examinar los atributos diferenciadores entre

hombres y mujeres como características construidas socialmente y que, en realidad, condicionan y limitan las potencialidades humanas.

Asunto que evidencia Julia Chávez al señalar que “la perspectiva de género permite el estudio de las construcciones sociales que determinan el deber ser de hombres y mujeres en un espacio y tiempo determinados e históricos” (2004, p. 85). Al incorporar la perspectiva de género para entender la sociedad, es importante abarcar aspectos como igualdad y oportunidad femenina, comprendiendo y desentrañando los códigos culturales que construyen prejuicios y estereotipos sobre los géneros. La académica Patricia Silva (2004) enfatiza que:

El uso del enfoque o perspectiva de género nos permitirá: entender de manera nueva los problemas viejos; ubicar los problemas en esferas diferentes; sacar del terreno simbólico, es decir, que llorar, ser maternal, proveer, no son rasgos biológicos sino valores asignados (simbólicos) a los sexos; y, delimitar con mayor precisión y claridad cómo la diferencia cobra dimensión de desigualdad, por decir que, todos los hombres en conjunto son quienes ejercen el poder sobre las mujeres, como grupo social. (p. 17).

Es necesario estudiar a las mujeres como protagonistas de sus propias historias comprendiendo que esta construcción particular hace parte de la historia social, ya que sus procesos de vida, las formas de emanciparse en una sociedad patriarcal, les ha permitido el empoderamiento personal y colectivo, posicionándose como sujetos políticos que se reivindican y que cambian las formas y los discursos frente a la opresión de género.

Dentro de estos procesos individuales y colectivos surge la figura de lideresa, que nos encuentra con las mujeres que toman la iniciativa de cambio, progreso y transformación dentro de un territorio. Ellas, a través de su labor, cuestionan las representaciones sociales hegemónicas y patriarcales sobre los roles y estereotipos asignados a las mujeres.

Es preciso abordar el concepto de Liderazgo Femenino como un asunto político y de reivindicación de las mujeres. A partir de los estudios de Marcela Lagarde (2000), podemos identificar una diversificación del concepto Liderazgo femenino en aspectos inherentes al

comportamiento y sentido de vida de la mujer, dividiendo éste en características como autoridad, cuidado, independencia, honestidad y autonomía, llevando el asunto de liderazgo a un perfil único de cada mujer y desde una conciencia política. Así,

Otra característica de los liderazgos es que necesitan corresponder con los ámbitos específicos de su desarrollo. No hay lideresas abstractas, sino insertas en los procesos, por lo tanto, necesitan corresponder con sus ámbitos. [...] Las lideresas deben saber, aprender y desarrollarse como líderes; aprender lenguajes, códigos, y conocer las agendas de la sociedad para ubicar en ellas su liderazgo y formas de hacer política. (p. 61).

De esta forma, cada lideresa construye una marca propia y es autónoma en la forma de desarrollar su liderazgo. Siguiendo con Lagarde (2000), se enfatiza que, para esto se debe comprender quién es esa mujer, cuál es el proceso que ha vivido, su institución, su instancia y su movimiento. Dicho aporte es esencial para entender las formas de liderazgo que ejercen las participantes de la investigación a partir del conocimiento de su experiencia narrada en donde le otorgan valor a sus procesos de participación y reflexión que les han permitido fortalecer sus comunidades desde la memoria y el empoderamiento femenino.

Al comprender la razón social de cada lideresa y la diferencia de sus procesos dentro de la comunidad, comprendemos cómo cada una de ellas implementa estrategias pedagógicas orientadas a que el conocimiento sobre lo que hacen se imparta a la comunidad y haya más contribución y aceptación de los procesos femeninos. Como ya se ha mencionado, el rol de mujer se ha visto permeado y construido desde un pensamiento patriarcal, por esto, es que el liderazgo es entendido desde matices masculinos y la aprobación y el reconocimiento a la labor de las mujeres como sujetos políticos que aportan a la transformación de las comunidades es bajo y poco valorado.

Esta compleja realidad requiere de un análisis desde las dimensiones culturales, simbólicas y subjetivas. Por eso, desde la perspectiva de género se propicia la educación como medio para transformar las costumbres e ideas sobre los estereotipos de género. Esta perspectiva al ser entendida como un proceso formativo suma en la transformación social y en el desarrollo de formas

alternativas de comunicación (Benitez, 2012). Avanzando en acciones que influyen en el pensamiento y accionar de los individuos desde diferentes ámbitos sociales.

2.2. La comunicación para el cambio social

Al asumir la perspectiva de género y el liderazgo femenino como parte de la transformación social, se requiere comprender la comunicación enfocada en los cambios sociales de las comunidades en tanto fomenta espacios y dinámicas de participación. En este punto, se destaca que existe el derecho a la comunicación, y que justamente busca garantizar que todas las personas no solo accedan a la información, sino que puedan producirla y transformarla en conocimiento (Saffon, 2007).

Desde la perspectiva de género, resulta fundamental transversalizar las políticas públicas de comunicación a las mujeres y poblaciones con identidades o expresiones de género diversas: la comunicación es el foro para el intercambio de puntos de vista sobre las cuestiones prioritarias y a la vez, es el escenario para la interacción con otras comunidades (Benitez, 2012). Resultando necesario reconocer en los procesos individuales de las lideresas las experiencias y las características que adquiere la comunicación con carácter popular, las cuales se desarrollan en los espacios de participación.

Se considera entonces la teoría de la Comunicación para el cambio (CCS) como referente conceptual y transversal dentro de esta investigación, ya que juega un papel fundamental en los procesos comunitarios. Sin embargo, es valioso reconocer que hablar de CCS implica situarse en un contexto y tiempo determinado. Barranquero (2010) afirma que existen dos paradigmas importantes que condicionan las percepciones de la misma, el primero es el paradigma “modernizador”, donde se entiende a la CCS como un instrumento de ayuda para aquellas comunidades atrasadas, enfocado en el progreso o desarrollo económico y técnico condicionado por las percepciones de las grandes élites y dejando de lado el factor humano. El segundo paradigma, en cambio, concibe a la CCS como un proceso horizontal con una visión dialógica y participativa en pro de acciones comunitarias.

El modelo a seguir del presente trabajo se hará desde esta segunda perspectiva de la CCS. Paulo Freire (2002) realizó una contribución pionera a este modelo, al reconocer que el proceso inicia desde la comunidad mediante la comunicación participativa y horizontal estimulando la “concientización” de las personas. Freire ejerce una orientación pedagógica de la comunicación (CCS) entendida como un diálogo, donde se ponen en común pensamientos y enseñanzas con el fin de lograr progreso de la sociedad hacia una existencia más digna y humana. Otro autor que ayudó a construir el paradigma, es Juan Díaz Bordenave, quien en su trabajo destaca el ámbito rural y el desarrollo, planteando que “la comunicación para el desarrollo consiste más en establecer relaciones que en transmitir mensajes” (2012, p.23) al reconocer del mismo modo la importancia del diálogo entre actores para buscar apoyo, solucionar problemas y gestionar contactos institucionales que se preocupen por los procesos de la comunidad.

En la actualidad, el Consorcio de la Comunicación para el Cambio Social define a la CCS como “un proceso de diálogo público y privado a partir del cual las gentes deciden quiénes son, cuáles son sus aspiraciones, qué es lo que necesitan y cómo pueden administrar colectivamente para alcanzar sus metas y mejorar sus vidas” (The Rockefeller Foundation, 1999, p. 8). El académico Alfonso Gumucio retoma esta definición para establecer la importancia de la apropiación del proceso comunicativo, participación social, cuidado cultural, tradicional y comunitario en la Comunicación para el Cambio Social.

Gumucio, reconoce en la CCS un modelo que promueve procesos de comunicación desde las comunidades y no para las comunidades, “la CCS no pretende definir anticipadamente ni los medios, ni los mensajes, ni las técnicas, porque considera que es del proceso mismo, inserto en el universo comunitario, del que deben surgir las propuestas de acción” (2011, p. 37). En este caso, se debe indagar en las propuestas dialógicas para integrar acciones e iniciativas participativas que inciden en la sociedad. La presente investigación toma con base la teoría dicha desde este autor por el conocimiento que construyó para pensar los procesos de cambio social desde las experiencias latinas al comprender a la CCS como un proceso vivo que carece de un marco académico sólido, por lo que establece cinco características presentes en los procesos de comunicación para el cambio social: Participación comunitaria y apropiación, Lengua y pertinencia cultural, Generación de contenidos locales, Uso de tecnología apropiada y Convergencias y redes. (Gumucio, 2011).

Lo dicho hasta aquí, supone que se requiere vincular procesos de participación, inclusión, respeto, justicia social y empoderamiento como aspectos imperantes que dan fuerza a las voces y que garantizan un desarrollo social apropiado y sostenible (Bernat, 2014). Se trata de la apropiación social con base en las experiencias obtenidas por los mismos actores sociales, que en este sentido son también comunicadores de sus procesos y que dependiendo del contexto crean formas de comunicación transformadoras y reflexivas.

En este sentido, este referente teórico es clave para comprender la incorporación de la CCS en los procesos de liderazgo de las participantes en esta investigación. Gumucio (2011), plantea que la sostenibilidad de los cambios sociales es más segura cuando los individuos y las comunidades afectadas se apropian y gestionan los contenidos comunicacionales. En definitiva, esta clase de comunicación facilita los procesos locales, recupera el conocimiento producido en el diálogo social, un diálogo que respeta la tradición, la cultura, y las voces de los que no tienen voz; fortaleciendo las relaciones entre líderes y lideresas, permitiendo la construcción colectiva, alejado de las diferencias; promoviendo la participación y la apropiación de los procesos de comunicación por parte de la comunidad.

2.3. Subjetividad política femenina

Dado que la presente investigación se realiza con una mirada desde la perspectiva de género, se entiende que el rol de la mujer juega un papel fundamental en el estudio de sus procesos comunicacionales desde el reconocimiento de su identidad hasta sus capacidades para hacer legítimas políticas públicas exitosas. Así, los liderazgos comunitarios y, en especial, los procesos liderados por mujeres, requieren de una construcción de subjetividad sólida desde la memoria, identidad, autonomía, lenguaje, creencias, cultura, etcétera., entendiendo así, que la subjetividad no es dada, sino que se constituye desde la contingencia.

Justamente, Prada y Ruiz (2016) presentan cinco fragmentos para que se debate sobre subjetividad política y que son necesarios para agenciar procesos de construcción crítica y transformadora de subjetividad. Reconociendo que, la identidad, la narración, la memoria, el posicionamiento y la proyección, son formas para reflexionar y debatir en torno a las subjetividades

políticas de los sujetos y una forma de aprender y reconocernos en el *otro* “Son las historias del otro –sus relatos, sus haceres, su arte– las que nos permiten la reconstrucción y re-escritura de nuestra propia historia, de nuestra propia subjetividad” (2016, p. 18).

Desde la perspectiva de Álvaro Díaz (2012) se comprende la subjetividad política como la acción que desde la reflexividad permite generar sentido y prácticas orientadas a la emancipación y construcción del sujeto político. Díaz declara que la subjetividad política “se encarna en un sujeto quien preocupado por el devenir de la humanidad -expresada en sus cercanos de casa, barrio, ciudad, país- ayuda en la formulación y concreción de proyectos cada vez más humanizantes, comunes y alternos a los dominantes” (2012, p. 102).

Por esto, es importante reconocer en las lideresas las formas de emerger en el espacio de lo público al configurar nuevos roles, permitiendo manifestarse y constituirse como sujetos políticos dentro de la comunidad. Como lo enuncian Ana Amórtegui, Diana Cruz y Sindy Sierra, “las lideresas asumen posturas políticas en espacios donde se inicie el ejercicio democrático, en la toma de decisiones con base en el reconocimiento y la garantía de los derechos humanos, promoviendo una cultura de trabajo, solidaridad y éxito entendidos en el marco de la equidad de género” (Amórtegui, et al., 2010).

Dicho lo anterior, es importante construir el concepto desde la categoría subjetividad política femenina, como el resultado de un proceso de reconocimiento histórico-cultural, en el que las mujeres se han visto afectadas o impulsadas por hitos dentro de su historia; así mismo, como un proceso reflexivo que asumen las mujeres. Un asunto imperante en la subjetividad política femenina es emerger en el espacio de lo público, las mujeres rompen el individualismo, se asocian y forman grupos para asumir una voz que no tenían (Díaz, 2014).

No se puede dejar de lado que las subjetividades políticas de las lideresas nunca han sido estáticas, se han transformado a través de la historia dando lugar a la emergencia de nuevas formas de representación dentro de la esfera pública. Sin olvidar que la participación de la mujer en lo público sigue siendo baja o poco visible, ya sea por los obstáculos que deben enfrentar las mujeres, por los roles establecidos (madres, cuidadoras, esposas); de igual forma, por el sistema patriarcal

y el pensamiento machista que sigue imperante en la sociedad y que conlleva a la discriminación en la relación con la clase social, la edad, el nivel educativo, orientación sexual, entre otras. Sin embargo, consideramos que el machismo también se naturaliza en ciertas prácticas y roles que asumen las mujeres. Marcela Lagarde, enfatiza que “debemos desmontar nuestra conciencia machista del mundo, desmontar el machismo en nosotras, en el lenguaje, en las actitudes y los hábitos (...) Ese es uno de los males que más atenta contra el desarrollo de las mujeres y de las lideresas” (2000, p. 80).

Para comprender el devenir de la subjetividad femenina de las lideresas participantes se desarrollan los siguientes ejes de análisis, siendo estos importantes para el reconocimiento y la constitución de las mujeres dentro del espacio privado-público.

La identidad individual es la imagen personal y propia que la mujer tiene de sí misma, con ella se reconoce como tal y la expresa en sus acciones y palabras. Prada y Ruiz consideran la identidad como un concepto que depende siempre del nudo de relaciones intersubjetivas, “la lucha por la identidad, es una lucha por el reconocimiento que promueven y sostienen sujetos encarnados, comprometidos con tomar en serio su propia historia, como ejercicio político (...) El reconocimiento y valoración de la diferencia significa otorgamiento u obtención del debido respeto a formas de vida no hegemónicas” (2016, p. 4 y 6).

Al hablar de procesos sociales, es necesario definir la identidad colectiva ya que esta trasciende lo individual y personal. Siguiendo con las ideas de Prada y Ruiz (2016), la identidad colectiva le advierte al sujeto político la necesidad de pensarse en términos mancomunados, es decir, en términos de comunidad de intereses; asimismo, se debe precisar en la dimensión emocional constitutiva (ilusiones, sueños, esperanzas).

Un tema clave y que ya se ha mencionado en la construcción de la identidad es ser sujeto político, esta es la expresión del ejercicio de subjetividad política. Las lideresas son partícipes y creadoras de los procesos comunitarios y políticos, pero muchas veces se enfrentan con la dificultad de reconocer y asumir su postura política. Marcela Lagarde (2000), argumenta que el tránsito de tener conciencia de ser mujeres, a tener conciencia de que a las mujeres nos pasan cosas, requiere de una conciencia política y de su posterior asunción como causa de una colectividad a la cual se pertenece como es el caso de las lideresas femeninas.

La identidad también se construye desde el empoderamiento, este concepto es necesario para entender la subjetividad femenina porque deviene de un proceso en el que la mujer trasciende los límites de lo privado y lo público, permitiendo reivindicar su rol y, de esta forma, influenciar la vida de otras mujeres, desde la acción colectiva. Magdalena León (1997) considera que el empoderamiento se entiende como un proceso de superación de la desigualdad de género, es decir “el empoderamiento es inducido y de allí la importancia de crear conciencia de la discriminación de género. Ello significa que las mujeres modifiquen la imagen de sí mismas y las creencias sobre sus derechos y capacidades y desafíen los sentimientos de inferioridad. (p. 20 y 21).

Por esto, es importante comprender el contexto en el que se desarrollan los liderazgos de las participantes, revisar los discursos y el proceso de empoderamiento de las lideresas, a través de aspectos puntuales, tales como: sentido de seguridad y visión de un futuro; capacidad de ganarse la vida y actuar eficazmente en la esfera pública; mayor poder de tomar decisiones en el hogar; participación, movilidad y visibilidad en la comunidad.

3. Metodología

Este estudio es de tipo cualitativo hermenéutico, que permitió construir una relación dialéctica entre las investigadoras y el hecho que se ha estudiado. Según Miguel Rodrigo Alsina (2001), la perspectiva interpretativa concibe a la sociedad como una construcción social, a partir de los consensos sobre la interpretación de la realidad que hacen los sujetos.

Asimismo, se consideraron características de la perspectiva Crítico Social, que según Rosa Cifuentes (2011), demuestra interés para conocer y cuestionar, relativizar y transformar las formas imperantes de la sociedad y proponer alternativas para su cambio y mejoramiento, para configurar individual y colectivamente, propuestas que generan procesos de reflexión.

En consonancia con lo anterior, se eligió la metodología de investigación Biográfico-narrativa por su obtención rigurosa de datos y el análisis crítico y reflexivo que puede hacerse desde las narrativas. En esta manera de hacer investigación cualitativa según Antonio Bolívar (2012) se abordan datos observacionales, los relatos y los modelos teóricos. Este enfoque permitió construir

los relatos de vida de las participantes, en el que se reflejan los procesos de liderazgo femenino y la subjetividad política femenina. Asimismo, esta investigación se apoya del método biográfico que, para Pujadas (1992) permite la convergencia entre el testimonio subjetivo de la trayectoria vital y la realización de una vida como reflejo de una época, o bien de ciertas normas y valores sociales imperantes.

El objetivo principal de la investigación fue analizar la incorporación de la Comunicación para el Cambio en los procesos de subjetividad política y de liderazgo femenino desde el trabajo de dos mujeres de la Comuna 5, a partir de sus narrativas biográficas. Con el fin de resolverlo, se plantearon tres objetivos específicos: primero, identificar las características que ha adquirido la Comunicación para el Cambio en el trabajo de las dos lideresas; segundo, reconocer en las narrativas biográficas, los hitos que marcan el pasado y el presente del rol de liderazgo femenino de las dos participantes; tercero, describir los procesos de subjetividad política que han incidido en el trabajo de estas dos mujeres.

Antes de dar inicio a la implementación de la metodología se presentó y se solicitó a las participantes que firmaran el consentimiento informado (Ver Anexo 1.) El desarrollo metodológico se hizo teniendo en cuenta el orden de los objetivos específicos. Así, para responder al primer objetivo, se implementó la estrategia del Diagnóstico Rápido Participativo que según Meneses (2014) permite la obtención directa de información, acercarse a los problemas de la comunidad, las percepciones y las diferencias que se entretienen en los sistemas sociales. Para esto, se organizaron dos encuentros virtuales, en el que se utilizó la herramienta Lluvia de ideas que permitió tener un primer acercamiento a los procesos comunicativos de las lideresas; y, como segunda herramienta, se optó por el mapa parlante. Esta técnica permitió construir un croquis del área geográfica de la Comuna 5, Castilla desde tres momentos: pasado, presente y un posible futuro. Cabe aclarar que esta primera estrategia tiene relación directa con la teoría sobre la Comunicación para el Cambio, por su acercamiento a la comunidad y porque en ella se interiorizaron aspectos relevantes al intercambio de información, la influencia del entorno en el desarrollo de sus trabajos y a la postura de ellas en sus proyectos frente a la comuna.

Siguiendo con el orden, para responder con el segundo objetivo se aborda la estrategia de historia oral, que, según Bolívar (2012), se cuenta la historia personal o profesional en relación con

los contextos sociales, familiares o escolares; y en relación con Pujadas (1992) uno de los principales retos es estimular al sujeto para que propicie respuestas claras y cronológicamente precisas. Por esto, los encuentros fueron presenciales, propiciando la comunicación directa y el acercamiento con las participantes, para tener una escucha activa, observando los gestos, los movimientos y todos los elementos que se manifiestan con el relato. Este proceso duró aproximadamente cinco horas, con el fin de abordar todas las problemáticas que iban surgiendo, pues, se construyeron preguntas guiadoras pero la metodología buscaba que cada lideresa se expresara según lo veía conveniente, en relación con esto, Bolívar (2012) expone que las narrativas son procesos de colaboración que implica contar historias y re-contarlas por los participantes, esto permite fluir la subjetividad. En los Anexos 2 y 3 se encuentran los relatos que construimos sobre la trayectoria del liderazgo de Piedad y Gloria.

Terminado el trabajo de escucha y recopilación, las investigadoras procedimos a darle forma y estructura a los relatos de vida y construir la línea de tiempo, asimismo, se analizó el material físico que facilitaron las participantes, como fotos, póster y folletos, y de esta forma, tener un soporte gráfico de las experiencias.

Siguiendo con el tercer objetivo se llevó a cabo la herramienta de entrevista a profundidad, que permitió indagar de manera completa los procesos de vida de las participantes, en el que se reconocieran las identidades construidas y las formas de empoderamiento. Según Bernardo Robles (2011), la intencionalidad de esta técnica es adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar lo trascendente, comprender y construir paso a paso la experiencia del otro. El encuentro se realizó de manera presencial, se construyó un cuestionario de preguntas semiestructuradas que permitió guiar las conversaciones hacia los ejes fundamentales para comprender la categoría y tener información suficiente para el análisis. Cada investigadora trabajó con una participante respetando así los tiempos y los espacios.

Finalizado el trabajo de campo se procedió a transcribir la información, respetando los lenguajes y los códigos de las participantes y se organizó la información y los datos en matrices de análisis que, según Tamayo (1991), son el instrumento que permite ordenar y clasificar los datos consultados, incluyendo observaciones y las críticas, que facilitan la redacción del informe.

Entonces, se organizaron cinco matrices de acuerdo con las categorías: Comunicación para el Cambio, Liderazgo Femenino y Subjetividad Política Femenina. En la primera matriz se ordenaron las características que emergieron con respecto a la teoría de la CCS, se agruparon fragmentos de los testimonios y se hicieron observaciones por parte de las investigadoras. La estructura para las matrices se ilustra en la siguiente imagen:

| Comunicación para el Cambio Social | | |
|---|--|----------------------------------|
| Características emergentes | Fragmentos de las participantes (Gloria y Piedad) | Observaciones/comentarios |

Tabla 1. Estructura matriz 1

En un segundo formato se construyeron dos matrices para el Liderazgo femenino ya que era necesario analizar cada proceso de las participantes de manera separada. La estructura se conformó a partir de categorías emergentes que se plantearon en relación con la teoría, se ordenaron los relatos a través del ciclo de vida (pasado y presente), también, se realizaron observaciones por las investigadoras. Esta matriz quedó de la siguiente manera:

| Liderazgo femenino (Participante N^o) | | | |
|--|---|-----------------|----------------------|
| Categoría emergentes | Relatos a través del ciclo de vida | | Observaciones |
| | Pasado | Presente | |

Tabla 2. Estructura matriz 2 y 3

Para la tercera categoría, se construyeron igualmente dos matrices para comprender la subjetividad política desde cada proceso de las participantes, por lo que se consideraron subcategorías emergentes en relación con la teoría, fragmentos de los testimonios y observaciones/comentarios. En efecto:

| Subjetividad Política Femenina (Participante N^o) | | |
|--|-------------------|----------------------------------|
| Sub categoría | Fragmentos | Observaciones/comentarios |

Tabla 3. Estructura matriz 4 y 5

Finalizado el trabajo de sistematización y la lectura completa de las categorías, se procedió a la escritura del informe en donde a través de tres capítulos se analizó y se discutió la información en relación con la teoría y, de esta forma, dar respuesta a los objetivos y a la problemática planteada.

4. Características de la Comunicación para el Cambio en los liderazgos de Gloria y Piedad

Este capítulo describe las características de la Comunicación para el Cambio -CCS que se encontraron en los proyectos sociales de las lideresas Gloria y Piedad, a saber, Grupo de Danza Destellos Folclóricos -DF y Red de Mujeres con Inclusión de Género. Mediante el trabajo de escucha, recopilación, sistematización y análisis de la información, se plantean las siguientes características de la CCS en estos proyectos a partir del trabajo de Gumucio (2011): Participación comunitaria y apropiación, Convergencia y Redes en relación con el uso de la tecnología, Apoyo y Fortalecimiento comunitario y Debate e inclusión.

4.1. Sobre las lideresas y sus proyectos

El presente trabajo investigativo se llevó a cabo gracias a la participación de dos lideresas que habitan en la Comuna 5 Castilla, de la ciudad de Medellín. A continuación, realizamos una breve reseña sobre ambas. Gloria Valencia, mujer que lleva alrededor de 20 años habitando el sector, víctima del conflicto armado y que optó por dejar atrás su vida en Apartadó, Antioquia, e iniciar una nueva en la ciudad de Medellín a través del desarrollo de proyectos educativos dirigidos a la comunidad de Castilla.

Piedad Torres es una mujer adulta apasionada por la danza folclórica y los temas culturales; lleva alrededor de 20 años trabajando en procesos sociales y políticos de Castilla mediante el fortalecimiento de su liderazgo y el de otras mujeres del territorio, así como el empoderamiento de la población adulta mayor.

Debido a que el proceso investigativo nos permitió reconocer que las dos participantes desarrollan proyectos con enfoques diferentes. Gloria Valencia, desde la Red de Mujeres con Inclusión de Género creada en el 2018, se ha enfocado en formar y capacitar a la comunidad en artes y oficios, tales como manicure, pedicure, corte de cabello, barbería, mecánica de motos, reparación de celulares, etc. En sus palabras: *“Mi gran objetivo es sacar la mayor cantidad de público de personas, que ellas se puedan capacitar para que puedan obtener sus propios ingresos”*

Su red no tiene distinción de género, ni edades, y permite que todas las personas dentro y fuera de la comuna que deseen estudiar y formarse tengan la oportunidad y la facilidad de lograrlo.

Por otro lado, Piedad Torres, es directora artística y bailarina del grupo de danza Destellos Folclóricos (DF) formado en el 2014, incentiva y fortalece la cultura en la comuna. Desde que se inició el grupo de danza DF han pasado varias generaciones, entres niños y niñas, jóvenes, adultas y adultos mayores. Pero, actualmente, las mujeres adultas son las que representan al grupo. Han llevado el folclor del Caribe colombiano a través de sus bailes, dándose a conocer en la ciudad y participando en varios pueblos: *“Yo estoy muy agradecida por la danza que me ha permitido desarrollarme en harás de lo social, lo comunitario y lo artístico”*, -expone Piedad.

Asimismo, esta lideresa ha trabajado en el concejo de la comuna, en el Presupuesto Participativo, en los proyectos de Agenda Cultural y en la Mesa de la Cultura de la Comuna 5.

4.2. Características de la comunicación para el cambio social en los proyectos de Piedad y Gloria

La Comunicación para el Cambio Social (CCS) presenta una mirada diferente frente a otras formas de hacer comunicación, por ejemplo, Gumucio (2011) expone que la comunicación para el desarrollo se utilizaba con fines económicos y productivos, hacía énfasis en la tecnología apropiada y planteaba la necesidad de establecer flujos de intercambio de conocimiento. Pero al permitir la participación de las personas implicadas en los procesos, se desarrollaban experiencias desde la comunicación popular, creando medios alternativos desde la apropiación del proceso comunicacional, es decir, no se tenía un modelo previamente diseñado, sino que el resultado era parte del diálogo y la puesta en común de las necesidades de las comunidades, siendo esto, una respuesta a los medios dominantes.

Se debe resaltar lo anterior, para comprender el concepto más amplio de cómo surge la CCS. Gumucio (2011) considera que desde la comunicación para el desarrollo la CCS ha heredado la preocupación por la cultura y por las tradiciones comunitarias, el respeto hacia el conocimiento local y el diálogo horizontal. Desde los procesos de las lideresas se han creado espacios y dinámicas de participación, en el que se construyen bases para la transformación social, el fortalecimiento cultural y la apropiación de saberes comunitarios, entre otros. En estos espacios las lideresas han

buscado trabajar desde la inclusión de género, porque se reconocen las diferencias, las formas de percibir, el sentir y la apropiación particular que realizan los individuos que hacen parte de los proyectos.

4.2.1. Participación comunitaria y apropiación

Para desarrollar la primera característica para la CCS, es importante mencionar dos plataformas de la Comuna 5, una mediática y otra de reivindicación de colectivos o liderazgos, ya que, las lideresas se han integrado dentro de estos lo cual les han permitido fortalecer sus procesos y conocimientos.

La Red 5 de Castilla es una plataforma de reivindicación por el derecho a la participación en la gestión por el desarrollo a través del trabajo en red. De igual manera, existe el Colaboratorio 5, que surge como proceso de innovación e investigación social para el desarrollo de territorios, mediante propuestas comunicativas, participativas, culturales.

Es importante resaltar estos dos mecanismos de participación, aunque sean externos a los procesos de las lideresas, porque ellas son partícipes y se forman gracias al trabajo de estas Redes, es decir, construyen nuevos procesos comunicativos en colaboración con la Red 5 y Colaboratorio 5. Gumucio (2011) expone que se requiere participación y compromiso de los actores y sujetos del cambio, la participación debe ser democrática, como la apropiación del proceso y de los contenidos comunicacionales. Esto es importante considerarlo en tanto estas plataformas han surgido gracias a las propuestas de la comunidad, interesándose por sus propios procesos y creando medios alternativos que sean bases para resaltar el trabajo de los colectivos y los liderazgos, creando así redes de organizaciones que permiten articular esfuerzos y nuevas formas de gestionar la comunicación.

Entendiendo lo anterior, las lideresas no solo trabajan en aras de sus proyectos, sino que también forman parte de procesos externos que les garanticen apropiarse de nuevas formas de darse a conocer, Gloria, menciona la importancia de estos mecanismos *“se cuenta con la plataforma digital que sirve como base para visibilizar todas las iniciativas de la comunidad y en donde a través de un grupo de comunicaciones apoyan a cada uno de los proyectos de las lideresas y en*

general la comunidad, esto permite el fortalecimiento de las mujeres”. A su vez, Piedad comenta *“Conocemos la importancia de las redes como medio que funciona para la divulgación y visibilidad de nuestros proyectos (..) Estas redes crean talleres y capacitaciones como mecanismo de enseñanza y participación”*.

De modo que, se evidencia una participación y compromiso de las lideresas por los procesos de la Comuna 5, siendo referentes para fortalecer sus liderazgos y construir alianzas. De esta forma, la característica *participación comunitaria y apropiación* también soporta una de las premisas que menciona Gumucio (2011), al comentar que la sostenibilidad de los cambios sociales se puede mantener y es viable cuando los individuos y las comunidades se apropian del proceso y de los contenidos comunicacionales.

Ahora, desde los proyectos Red de mujeres con Inclusión de Género y Grupo de Danza Destellos Folclóricos, existe participación en las iniciativas por parte de la comunidad, aunque la apropiación depende del grupo de público a los que se dirigen las actividades. Desde el grupo de baile, se permite que participen personas de diferentes edades, sin embargo, las mujeres adultas son las que practican la danza, *“También hemos tenido hombres, pero son muy reacios los hombres a participar en los grupos de danza por la estigmatización que se da, porque es mal visto que el hombre “pertenezca” o “haga parte” de grupos de danza”* -comentaba Piedad. Estos prejuicios no permiten el pleno desarrollo de los procesos y una participación equitativa.

Gracias al trabajo de formación que ha realizado Gloria, diferentes personas de la comunidad se han formado en cursos de aprendizajes y esto ha incidido en el desarrollo de vida, propiciando así, oportunidades de trabajo. *“La gente dice: vaya que la directora es muy formal, vaya que ella ha sacado adelante mucha gente”* -Cuenta Gloria. De esta forma, la comunidad se apropia de sus espacios, de sus ferias de los bazares, respaldando su labor e integrándose a nuevos espacios de participación.

4.2.2. Convergencia y redes en relación con el uso de la tecnología

Una característica que plantea Gumucio dentro de la CCS, es la *generación de contenidos locales*, de acuerdo a lo que se menciona anteriormente las lideresas hacen parte de plataformas en

las que se crean y diseñan contenidos comunicacionales desde la radio, las redes sociales y otros medios alternativos. Sin embargo, al indagar en los contenidos o productos que surgen de sus proyectos, se encuentra que aún no tienen creaciones propias. Razón por la cual, se precisa en la característica *convergencia y redes* para explicar cómo se han ido adaptando sus proyectos a nuevas formas de comunicación. Gumucio (2011) menciona que los procesos de comunicación distantes, que no establecen diálogos amplios con otras experiencias similares, tienen menos posibilidades de crecer y de ser sostenibles en el largo plazo. Por eso, la constitución de redes contribuye a consolidar los procesos y el intercambio los enriquece.

Cabe resaltar que no nos referimos necesariamente a las redes digitales, aunque dentro de los procesos de las lideresas se resalta la importancia y el valor que aportan. Gloria, para promocionar sus actividades utiliza las redes sociales (Facebook y WhatsApp), también para tener más acercamiento con otras *mujeres* “*yo les mandé charlas y abrimos un grupo súper bonito en WhatsApp que se llama Sanación. Entonces, formamos un grupito, donde ellas se animan a contar sus cosas*”- contó Gloria. Entendiendo así, la red como todo aquello que permite la interacción y la unión.

La cultura también es una herramienta de transformación social y se considera como una estrategia de comunicación que permite cambiar la mentalidad de los individuos, vencer estereotipos e ir adaptándola a nuevos formatos. En el caso del adulto mayor, con respecto a la cultura y danza, no han sido reacios a la virtualidad, al contrario, su lideresa ha estado abierta al aprendizaje y a poner en práctica las redes sociales. Piedad comenta “*tuvimos que terminar los ensayos virtuales de danza, porque yo sé toda la pedagogía, toda la teoría, y montamos dos danzas del pacífico, el profesor fue supremamente práctico en enseñarnos toda la cultura del pacífico, sus danzas, muy bacano todo ese taller virtual ¡Si nos toca virtual, participamos virtualmente!*”.

En los dos casos, se da *uso de la tecnología apropiada*, una característica que menciona Gumucio dentro de los procesos de CCS, porque permite el uso de diversos formatos, por esto “El uso de la tecnología debe dimensionarse de acuerdo con las necesidades de cada proceso comunicacional” (Gumucio, 2011, pág. 38). Por lo cual, las lideresas hacen uso de los formatos digitales en relación con la necesidad de sus proyectos, ya sea porque toman las redes digitales

como medios para la divulgación y comunicación o las plataformas de videoconferencias como espacios digitales para el ejercicio de aprendizaje.

En cuanto a la convergencia y redes, se evidencia que la comunicación directa es prioritaria para las lideresas y resulta de los intercambios, acercamientos y relacionamientos en dichos encuentros formativos y lúdicos, observando que las personas son multiplicadoras de la información y se van tejiendo las redes de comunicación. Piedad resalta que *“la comunicación se basa en hablarle a la otra persona sobre lo que se está haciendo en la Comuna. Es comunicarnos todas, pero en un mismo lenguaje. Si los grupos internos de WhatsApp no son pertinentes, nos dirigimos a las casas, directamente a cada hogar para velar por la participación activa de los beneficiarios”*.

Por tanto, las lideresas potencian el diálogo por medio del acercamiento directo con los otros, valoran tejer relaciones de cercanía, Gloria cuenta que, *“el voz a voz crean confianza en las personas sobre los proyectos y actividades y permite a la comunidad reconocer de antemano el contenido potencial que se ofrece”*.

4.2.3. Apoyo y fortalecimiento comunitario

El apoyo y fortalecimiento comunitario es un mecanismo que debe estar presente en los procesos sociales y que se evidencia en los proyectos de las lideresas. Según Gumucio (2011) la CCS debe basarse en el diálogo y participación, con el propósito de fortalecer la identidad cultural, la confianza, el compromiso, la apropiación de la palabra y el fortalecimiento comunitario; promoviendo un proceso cíclico de interacciones desde la acción colectiva. En la Comuna 5 Castilla, se evidencia el reconocimiento de los liderazgos desde la administración pública, así como, desde organizaciones privadas. Tanto la Red de mujeres como el grupo de danza han contado con el apoyo del presidente de la Acción Comunal; el presidente de Castilla- La unión; el rector del Colegio Montessori; y el pastor de una iglesia cristiana. Asimismo, les han permitido a las lideresas el uso de los espacios públicos, Piedad comentaba *“Me han prestado una sede súper linda y es la Biblioteca Gabriel García Márquez Doce de Octubre. También, un espacio súper lindo y que me ha motivado bastante es el Auditorio de la Iglesia Cristiana Amor y Vida”*.

Se evidencia un interés desde la figura masculina por apoyar los procesos de la comuna y potenciar los liderazgos de las mujeres, algo que resulta positivo si se piensa desde la perspectiva de género, porque se propicia el trato igualitario al permitir condiciones y espacios para que las mujeres desarrollen sus procesos y asumiendo que también hacen parte del ámbito público.

En los proyectos también se reconoce el apoyo entre mujeres, Piedad recuerda los referentes que le han permitido fortalecerse *“me quedo con la profesora, para mí, gran maestra, me enseñó durante tres años que estuve en esta red, mucha técnica y me despertó mucho más ese amor por la danza”*.

Gloria se apoya desde las presentaciones de danza de Piedad para sus ferias, bazares; aunque hay un claro ejemplo de amistad también es una forma de aliarse y apoyarse entre mujeres. Ella resalta *“he sentido un apoyo súper excelente de mi líder Piedad, que me ha apoyado en mis eventos con sus grupos de danza, bailando”*. Esto permite considerar las ideas de Lagarde (2000) al expresar que cada mujer asume su liderazgo específico en donde está y por esto debe ser reconocida. Haciendo conciencia en la necesidad de visibilizarse entre unas a otras; como también, crear valor y aprobación. Esto posiciona positivamente los liderazgos de las mujeres.

Cuando existe apoyo por parte de la comunidad, se propicia la participación en los procesos de liderazgos, por ende, hay un aporte al fortalecimiento comunitario, Gumucio (2011), explica que los resultados del proceso de la CCS deben ir más allá de los comportamientos individuales, deben tomar en cuenta las normas sociales, las políticas vigentes, la cultura y el contexto del desarrollo, con el propósito de fortalecer la identidad cultural y comunitaria.

Piedad ha adquirido sentido de pertenencia por su entorno, trabaja por la cultura, transforma vidas desde el baile y motiva a otros a valorar y ser partícipes de estos procesos; creando lazos de solidaridad entre ellos mismo, se respetan los valores comunitarios y se forja un tejido social sólido. Cuenta que *“la cultura siempre, siempre, ha sido predominante en Castilla. Usted va a la Secretaría de Cultura y Castilla sobresale mucho en cultura”*. Con lo anterior se resalta que la ayuda externa y de la administración es necesaria para que los pequeños grupos y colectivos se fortalezcan.

Gloria desde la Red de mujeres, trabaja por el fortalecimiento comunitario, busca gestionar, ayudar y apoyar. Como lo dijo en sus *palabras* “*trabajo por todo lo que se hable de estar sacando adelante una comuna, más que todo en la parte social, económica. Apoyando a las personas en cualquier actividad o proyecto. Que el compañerismo siempre esté presente*”. Su liderazgo propicia el sentir comunitario desde la construcción del sentido colectivo que permita la movilización y el cambio social.

Gloria se ha convertido en un referente de cambio y liderazgo en la comuna, lo que ha permitido que otras mujeres tomen la iniciativa de estudiar y crear sus propios emprendimientos, eso permite transformar la posición de las mujeres. Esto lo refleja así, “*mi meta, mi gran objetivo, es cada año sacar más y más graduadas, poder lograr aquello que tanto queremos, generar sus propios ingresos. Tenemos alumnas que han montado su propio negocio, empresa y ya están trabajando*”. Lo anterior resulta ser una forma de empoderar a otras mujeres, Magdalena León (1997) señala que el empoderamiento es inducido, conduce a lograr autonomía individual, la resistencia, el trabajo colectivo, permitiendo transformar las estructuras que refuerzan la discriminación de género y la desigualdad social.

4.2.4. Debate e inclusión

Una premisa importante que expone Gumucio (2011) para que se promuevan procesos de CCS es que, en lugar del énfasis en la persuasión y en la transmisión de informaciones y conocimientos desde afuera, la CCS debe promover el diálogo, el debate y la negociación desde la comunidad. De esta forma, es importante que dentro de los procesos colectivos se den espacios en el que las voces se puedan expresar y generen un debate horizontal. Así pues, desde los proyectos de las lideresas Piedad y Gloria se propician espacios de debate y la construcción de un discurso inclusivo, mecanismos necesarios para la CCS.

Piedad, desde el grupo de danza, es insistente con las integrantes en que deben opinar, proponer y que se deben respetar las decisiones grupales; busca descentralizar la figura de poder frente a sus compañeras “*a mí no me gusta imponer porque es que a mí toda la vida me impusieron*”. Ella desde su liderazgo permite que haya negociación colectiva, ejemplo, cuando se

debe tomar decisiones sobre (vestuarios, programación o eventos), anima a la participación de las integrantes para que se sientan valoradas y escuchadas.

También representa al grupo de danza en la Mesa de Cultura y la Acción Comunal, sin embargo, en una ocasión el grupo fue excluido de un espacio de participación, ella comenta *“yo llegué al evento, pero no me dejaron participar, obviamente reclamé porque era mi derecho el estar en el espacio, además, porque era un espacio de comunidad por la que hace mucho tiempo he estado trabajando”*.

Cabe añadir que su voz en ocasiones no ha sido escuchada, según lo comentado, en los procesos de la comuna se empiezan a distinguir las relaciones de poder y de intereses personales. Piedad, es clara cuando resalta que dentro de la comuna existe apoyo pero que, desde las coordinaciones, la figura masculina sigue instaurada, *“el adulto mayor sobresaliente no siempre recae en el hombre, muchas veces en la mujer, ya hay mucha más mujer participando que los mismos hombres. Pero en lo político como para cargos direccionales no, mira que las dos mesas están coordinadas por hombres”*.

Esto es un ejemplo de la exclusión de las mujeres en los escenarios políticos; dejando ver un sesgo de género y, en consecuencia, se establecen diferencias de género en lo político, económico, social y cultural, que dificulta la participación igualitaria. Siguiendo con las ideas de Magdalena León (1997), en los programas sociales se debe incluir la formación de las mujeres como actores políticos, porque están ausentes o excluidas de los escenarios políticos y, como resultado de ello, tienen poca experiencia en la operación del sistema político.

Desde La CCS se rechaza el modelo lineal de transmisión de información desde un lugar central hacia individuos periféricos. Se deben promover procesos circulares y horizontales de interacciones, donde el conocimiento colectivo se comparta y se construyan acciones de cambios (Gumucio, 2011, p. 37). En otras palabras, en los procesos de liderazgos se debe permitir la democracia y la construcción de forma colectiva, de no ser así, buscar los medios y las formas para el debate, en el que las voces se alcen contra diferentes formas de exclusión y discriminación, que limitan el ejercicio social.

En cuanto al proyecto de Gloria, desde la Red de Mujeres la lideresa se ha encargado de construir una imagen y un discurso inclusivo, en el que toda la comunidad se sienta parte de la red. La lideresa cuenta que *“la distinción de género es un aspecto relevante para la participación de la comunidad en los proyectos. Se debió agregar con inclusión de género ya que muchos hombres se sentían excluidos”*.

La CCS busca la inclusión social propiciando la participación y el alcance de los proyectos. Gloria, desde su proyecto, cuenta que *“se creó inclusión de género porque es muy triste saber que, en los barrios, comunas, existen personas de toda clase, que son de LGBTI, y que muchas veces son excluidos. Yo no tengo discriminación en mi Red para nadie, ni para nada”*. La líder desarrolla vínculos comunitarios, al respetar la diversidad y amplificando las voces de los marginados, esto es clave para el desarrollo de relaciones de confianza que facilitan el proceso de apropiación.

En síntesis, en estos hallazgos se identificaron las características de la Comunicación para el Cambio en el trabajo de las dos lideresas de la comuna 5; usando como referente la teoría de Alfonso Gumucio y abordando sus premisas. Se afirma que, desde los proyectos y los liderazgos de las participantes se evidencia la *Participación comunitaria y apropiación* puesto que, las lideresas no solo buscan la participación de la comunidad en sus iniciativas, sino que forman parte de procesos externos que les garanticen apropiarse de nuevas formas de comunicación. Se desarrolla la *Convergencia y redes en relación con el uso de la tecnología*, en donde se aprecia el uso de las redes digitales como formatos innovadores para sus proyectos, se debe resaltar que no se precisa en la característica sobre *generación de contenidos locales*, porque aún las lideresas no diseñan productos de comunicación desde sus proyectos.

Se consideró también, *el apoyo y fortalecimiento comunitario* necesarios para el crecimiento, el reconocimiento y el posicionamiento de los proyectos de las lideresas, sin embargo, surgen varios dilemas con respecto a las relaciones de poder que dificultan el pleno desarrollo de los liderazgos femeninos. Por último, se desarrolla el *debate y la inclusión*, comprendiendo que los espacios de diálogos y debates se llevan a cabo en los procesos de las lideresas, así como desde la inclusión de género se desarrollan vínculos comunitarios y participación democrática.

5. Liderazgo femenino

El presente capítulo analiza a través de los hitos más importantes en el transcurso de la vida de las lideresas Gloria y Piedad, las formas de su liderazgo, los que reconocemos como liderazgo femenino. Entendemos los hitos como aquellos acontecimientos notables o eventos relevantes que son puntos de referencia que marcan un antes y un después en la historia de los individuos. En las lideresas marcan puntos claves en las percepciones, pensamientos y motivaciones de sus vidas, que han llenado de significado los procesos del trabajo comunitario y su crecimiento personal.

La construcción del presente apartado deriva de los relatos biográficos (Ver Anexos 2 y 3). que, de la mano de estas dos lideresas, se escribieron durante encuentros presenciales con base en grabaciones y toma de notas. Estas narraciones transcritas se codificaron en una matriz de análisis que permitió identificar las convenciones de la línea del tiempo para cada una de ellas y serán integradas mediante algunos de sus fragmentos. La línea del tiempo del liderazgo para cada una de las participantes fue la configuración gráfica que nos pareció más conveniente; su elaboración fue posible a partir de la inspiración que nos entregó la tesis *Brujas, libres y poderosas. La resignificación de la feminidad en el relato de mujeres de Medellín y el Área metropolitana, 2019-2020* de Carla Flórez Ruiz.

Las convenciones consideradas para cada una de las líneas del tiempo son las siguientes:



Imagen 1. Convenciones líneas del tiempo del liderazgo de Gloria y Piedad

A continuación, se describe el significado de cada una de ellas:

Color rojo. Contexto: entorno en donde se evidencian las condiciones sociales, familiares o políticas que rodean trabajo de las lideresas.

Color azul. Puntos de transformación: marcan los hitos centrales en los liderazgos de cada mujer y según Marcela Lagarde (2000) son relevantes para la construcción de la identidad de las mujeres.

Color verde. Referentes: son los personajes y lugares simbólicos que conciernen apoyo o compromiso y han sido parte importante del desarrollo de cada líder.

Color amarillo. Agenda política/género: en esta categoría sobresale la participación social, tanto de la comunidad como de la lideresa.

Por último, se resaltan las categorías que emergieron del análisis de los relatos: *Apropiación del conocimiento* y *Percepciones*, pues son importantes para revelar cualidades que convergen en ambos liderazgos: la educación y su identidad como lideresas y se disponen en la línea del tiempo sujetas a la transformación individual de cada mujer.

De esta manera, en las líneas de tiempo construidas para Gloria y para Piedad se ordenan los hitos desde el pasado hasta el presente (descritos como convenciones de la Línea), de tal forma que se visualice con claridad la relación temporal entre ellos.

Al ubicar los eventos en orden cronológico en la línea del tiempo, los relatos construidos tienen una base sólida que permite situar en un tiempo y espacio los procesos de liderazgo de estas mujeres y, de este modo, establecer un diálogo con diversas autoras y autores, al proponer el análisis de los procesos de desarrollo de sus roles como lideresas.

Como se ha dicho a lo largo del presente trabajo, esta investigación se realizó bajo una perspectiva de género, de manera que este capítulo desarrolla e identifica diversas cuestiones que atraviesan las mujeres para ser vistas, escuchadas y tomadas en cuenta. Así, se reconoce en las experiencias narradas unas dimensiones de la vida social y personal que acompañan la transformación de las dos participantes, y que dialogan en consonancia con la teoría planteada para considerar en las narrativas biográficas, los hitos que marcan el pasado y el presente del rol de liderazgo femenino de estas dos mujeres de la Comuna 5.

5.1. Acerca del liderazgo de Gloria

El presente análisis se desarrolla a partir de los hitos más importantes en la vida de Gloria Valencia, directora de la Red de Mujeres con Inclusión de Género de Castilla a partir del relato de su liderazgo el cual puede leerse completo en el Anexo 2. En la primera parte *Ser madre, impulso de liderazgo* se habla de la motivación o inspiración para comenzar su proceso como lideresa, a causa de sucesos familiares que tuvo que asumir, en este momento se evidencia que es necesario identificar tanto sus necesidades como las limitaciones que tiene que afrontar. En el apartado se abordan los eventos catalogados como Contexto en la línea del tiempo ya que se hablará de aspectos de familia y sociales.

En una segunda parte *Con un hilo se teje una Red* se destaca el tiempo y el contexto en la construcción de su trabajo, reconocido por otras mujeres cercanas a ella que vieron en Gloria un pilar importante de apoyo. En esta sección se describe el cambio de pensamiento y cómo asume ese rol de lideresa en su comunidad. En la línea del tiempo hace referencia a los Puntos de transformación y Agenda política, es en esta parte donde se toman esos hitos centrales en la construcción de su trabajo. Por último, *Espejos y ventanas* relata los sueños, ambiciones y metas, acompañado siempre de un factor importante en el liderazgo de esta mujer: su hija. Para el desarrollo de este apartado se vuelven a tomar aspectos de la Agenda Política, pero enfocado en desglosar los Referentes de motivación y apoyo.

En este sentido, esta sección reconoce esas dimensiones de la vida social de Gloria, a través de los espacios que le han permitido trabajar en las habilidades, capacidades y destrezas, así como de las personas que ayudan a crear expectativas y sueños, asunto que plantea Marcela Lagarde al decir que "los liderazgos deben tener sentido como parte de la convocatoria social y política y que además tengan sentido en el desarrollo personal de cada mujer" (p. 74). Este apartado tratará sobre esas narraciones biográficas, en las que se hace un análisis de la línea del tiempo del liderazgo de Gloria.

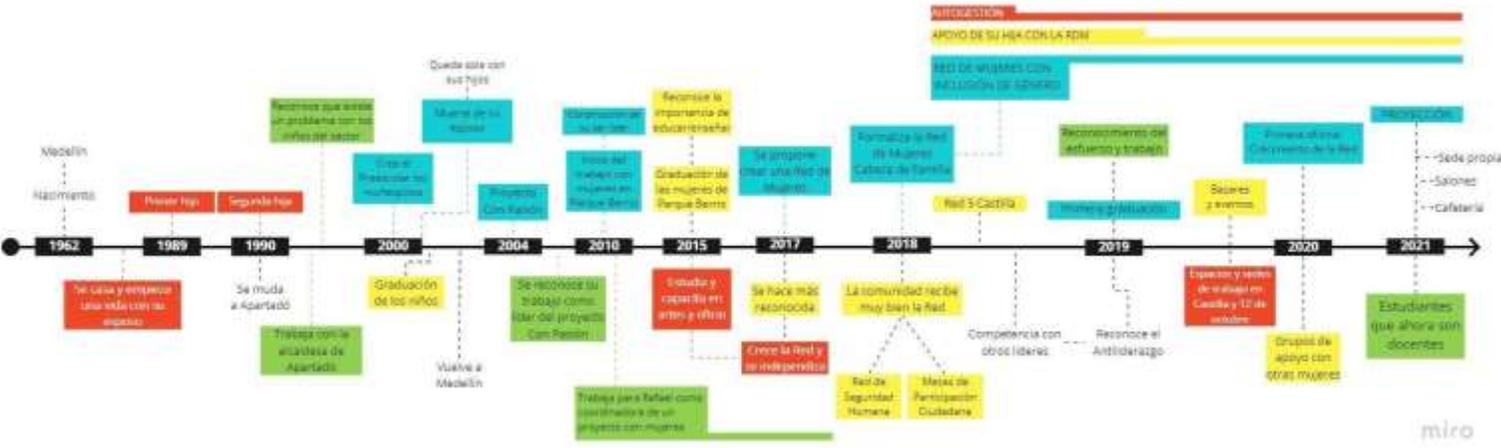


Imagen 2. Línea del tiempo del liderazgo de Gloria

Ser madre, impulso de liderazgo

“Yo quedé muy sardina viuda porque me casé cuando tenía quince años” es lo primero que viene a la mente de Gloria al momento de hablar sobre los inicios de su liderazgo, “mis hijos en esa época eran chiquitos, entonces, a mí me tocó estar con mi niña en el preescolar”, dejando en claro que su núcleo familiar es el factor principal, es decir, la familia cumple un papel fundamental al momento de reaccionar o tomar decisiones de vida, mismas que la impulsan a actuar. Si bien, aún en estas frases no se hace una imagen clara de su liderazgo femenino, es interesante reconocer que en esta dimensión mental ella identifica a su familia como un factor clave de apoyo o impulso. Y es tal vez, esta imagen de ella con su familia lo que la inspiró a trabajar con la comunidad “trabajando en Apartadó (un municipio de Antioquia) con la alcaldesa, yo monté mi propio Preescolar que se llamaba Los Muñequitos con el ánimo de sacar a todos esos niños y niñas, a todos esos chiquitos, que estaban en la calle.” Es decir, Gloria reconoce en su contexto una circunstancia de preocupación, al tener sus hijos pequeños y ver los niños y las niñas en ese territorio desprotegidos. Este es el impulso que la llevó a enfocarse en el trabajo comunitario y social.

De este modo, se encuentra que su trayectoria de vida va de la mano con su rol de madre en la sociedad. Marcela Lagarde habla sobre cómo las mujeres hacen cambios de mentalidades al vivir, lo que produce una fuerte “confrontación personal en la casa, en la familia como entidad de relaciones y como institución social” (2000, p. 25). Teniendo en cuenta que este punto de

transformación para Gloria fue nuevo, ella confronta la línea más dura del orden social: estar en casa. Por lo tanto, se destaca que dicha participación ha hecho rupturas y resignificaciones en su estilo de vida “*el salón era tierra, puestos de madera y cuando llegaba la guerrilla a dar bala y todo eso, los niños se metían debajo de la mesa*”. Aquí también se destaca otro aspecto importante en la definición de liderazgo desde la autora, al contemplar esos espacios de liderazgo como una *Participación desde los No lugares* (Lagarde, 2000), espacios olvidados por las entidades estatales y desprotegidos de la misma comunidad.

Sin embargo, esta mujer no se dejó vencer por su contexto social. Durante su trabajo como formadora en artes y oficios en el Parque de Berrio de la ciudad de Medellín, decidió trabajar con mujeres del sector, la mayoría de ellas trabajadoras sexuales, este proceso le permitió liderar cursos que tuvieron gran acogida, pero sobre todo, construir sus bases como una lideresa desde una perspectiva de género con inclusión social “*Poco a poco fue creciendo, la una invitaba a la otra, la otra me decía, Gloria yo sé hacer esto, yo puedo dictar aquello...Saqué muchas mujeres de esas de la calle.(...)*”, en este punto, se revelan dos factores interesantes, primero el desarrollo de su liderazgo que, según Lagarde (2000), postula a las mujeres como autoras protagónicas de la humanidad, de los derechos de las humanas, comprende que el apoyo entre mujeres es indispensable para salir adelante y segundo, evidencia una cualidad importante de la apropiación de perspectiva de género que Julia del Carmén Chávez (2004) postula y es la participación, al permitir esa interrelación de las mujeres en espacios públicos o privados relacionados con el ámbito de sus vidas cotidianas.

Con un hilo se teje una Red

“*Al quedar viuda, vi que no era estar haciendo nada, ni tampoco estar entregándome a los hombres, sino que yo vi la necesidad de tener que salir adelante*”. Dado que el estado de “viuda” estuvo presente en la narración de Gloria, fue indispensable marcar este suceso como el primer hito de transformación de su liderazgo, demostrando así que esta transición de esposa a viuda, le permitió tomar decisiones para mejorar; lo anterior lo propone Lagarde al describir que “la línea más dura es el liderazgo cotidiano de cada mujer en su entorno personal” (2000, p.26). Es en el liderazgo sobre la propia vida de la mujer donde comienza esta transformación.

“Como era líder de los niños, en la iglesia cristiana todas las mujeres me buscaban a mí en vez de buscar a la pastora”. Otro hito que dinamizó el desarrollo de este liderazgo es el reconocimiento a partir de un proyecto común o un proyecto compartido. Como en el caso de su trabajo en Parque de Berrio *“yo decía - ¿por qué yo le tengo que trabajar a alguien si yo tengo mis propios conocimientos?”* Su actitud demuestra que su vida ha girado en torno a los procesos y proyectos como lideresa, en su trabajo con y para la comunidad. *“El proyecto fue creciendo y creciendo y ahí fue cuando vi mi liderazgo para poder trabajar yo sola con mujeres sin tener la ayuda de nadie”.* Los anteriores fragmentos del relato de Gloria dejan en claro el planteamiento que realiza Lagarde (2000) al comprender que la lideresa está inserta en su proceso, y corresponde justamente a su entorno o medio y más que asumir un rol como madre cabeza de familia, sus aspiraciones y metas van de la mano con las personas con las que se identifica, mujeres y hombres, que la ven como un apoyo de progreso.

“Comencé a pensar en la Red, y se creó la Red de Mujeres con Inclusión de Género”, Lagarde (2000) defiende que, en la actualidad, es más probable crear espacios con liderazgos femeninos con visión de género, dado que la cultura es receptiva, Gloria visibiliza sus acciones para que las personas ajenas se enteren y participen. Este hito, converge con el planteamiento que realiza Patricia Silva (2004) al encontrar la igualdad de oportunidades para mujeres y hombres, respetando las diferencias biológicas de ambos sexos, dentro de los preceptos que manifiesta la perspectiva de género.

Por lo anterior, se puede decir que Gloria reconoce en su contexto factores necesarios que las impulsan a ejercer un cambio social, para transformar sus sueños en proyectos mediante el reconocimiento y la apropiación.

Espejos y ventanas

“Trabajando en Apartadó con la alcaldesa Gloria Cuartas(...) ella me quería mucho y yo a ella también. (...) ella es muy revolucionaria, y eso para mí fue de un impacto.” A pesar de que la alcaldesa practicaba un liderazgo diferente, le permitió a Gloria conectar con los procesos públicos. *“Me encuentro súper agradecida con los presidentes que me han prestado los espacios...Mi sueño, mi gran meta es poder tener mi propio espacio”*, durante su trabajo ha tenido

referentes de apoyo y compromiso, sin embargo, los sueños y metas marcan el camino de los procesos de la Red.

*“Ver graduar a las jovencitas, a las señoras, recibir su certificado, **para mí fue un honor poder ver cómo sacar adelante la primera graduación**”.* Lagarde sustenta que cada mujer que está implicada en un liderazgo necesita motivación a partir de los frutos de su trabajo, como una construcción sólida de su identidad: “cada mujer que pretende liderar un proceso necesita reelaborar su propia experiencia subjetiva” (2000, p. 45), para trabajar los liderazgos con conciencia política, social y personal. Asimismo, se reconoce que los procesos de formación y educación son aspectos relevantes en su forma de liderar. En este aspecto se marcan hitos de transformación, hitos de recurrencia en su vida.

*“**Mi hija me hizo una dedicatoria...Yo estaba elogiando a todo el mundo y mi hija, que era la presentadora, me llamó al escenario y leyó la dedicatoria y me puse a llorar**”.* *“**El apoyo emocional que mi niña me da es total...Ella me apoya en todo. Si tengo que mandar proyectos, si tengo que contestar preguntas, ella me ayuda en todo.**”* Se puede decir que su hija, al estar presente en todos los procesos que Gloria ha realizado, es un sujeto importante en su agenda política, conoce y complementa los procesos y actividades, no solo de su mamá, sino de la Red misma. Es decir, los proyectos de Gloria tienen sentido para su vida y es un liderazgo éticamente planteado, que conduce al mejoramiento de las condiciones y de la calidad de vida de la mujer (Lagarde, 2000). Los sujetos que reconocen el trabajo de la lideresa también son referentes en Gloria, debido a que forman un apoyo común por su liderazgo y empeño, así como ella en sus motivaciones y agradecimientos. *“**Yo en mi Red tengo mujeres empoderadas, y que aman la Red, que me ayudan y están dispuestas a continuar con esta Red**”.*

5.2. Acerca del liderazgo de Piedad

En esta segunda parte analizaremos la trayectoria de vida de la lideresa Piedad, desde su proceso de construcción como líder, dentro de diferentes facetas y contextos de su vida, a partir del relato de su liderazgo el cual puede leerse completo en el Anexo 3. Como ella lo ha mencionado,

la vida la ha llevado por el camino del liderazgo, reconociendo y potencializando sus capacidades, permitiéndole trascender en el plano individual y colectivo, formándose como sujeto político.

Para esto, situamos en su línea de tiempo los hitos más relevantes en su proceso, a través de las convenciones de la línea del tiempo ya mencionadas: Puntos de transformación, Referentes, Contexto y Agenda política.

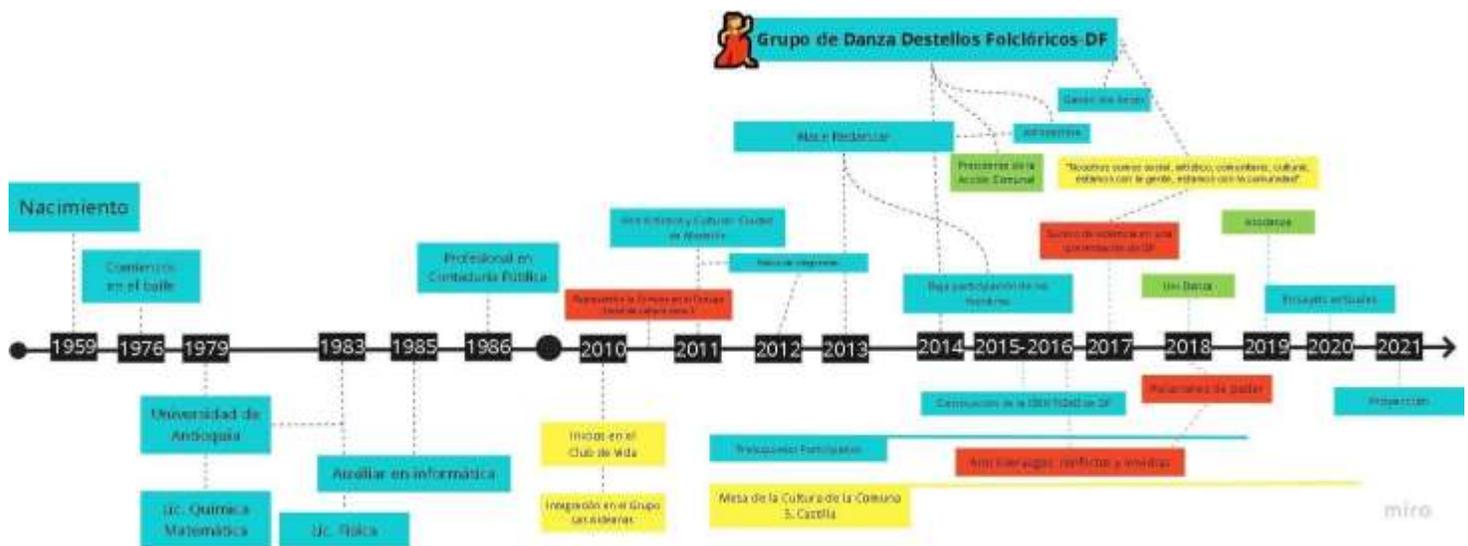


Imagen 3. Línea del tiempo del liderazgo de Piedad

En un primer momento ubicamos al lector en las narrativas de vida a partir de la línea de tiempo, en donde se evidencia un proceso de educación y formación dentro de la academia; los inicios de la lideresa en el contexto comunitario que les han permitido cambiar ideas negativas sobre la danza. Seguidamente, se presentan los inicios del grupo de danza Destellos Folclóricos (DF), el fortalecimiento de la identidad y el trabajo de autogestión que ha realizado Piedad como directora; se aborda un apartado para exponer los anti liderazgos y diferencias que se presentan en los procesos y, por último, se destaca la proyección de la lideresa con respecto al grupo de danza DF.

La educación, los estigmas y los primeros pasos hacia el liderazgo

Piedad inicia su historia de reconocimiento desde que ingresa a la universidad, esta experiencia en su vida se convierte en referente simbólico, **“quise estudiar toda la vida, desde muy pequeñita quise ser docente y de hecho en la Universidad de Antioquia empecé dos licenciaturas,**

no las terminé porque me incliné más por Contaduría Pública". Esto se identifica como un primer hito que la impulsó hacia un cambio de paradigma, ya que, frente a la sociedad que aún se caracteriza como patriarcal y machista, la mujer sigue limitada por las imposiciones sociales y los roles establecidos, llegar a la universidad en la década de los 70's, mantenerse y graduarse era una forma de rebeldía, un punto de quiebre frente al sistema sexo-género que asigna como rol de las mujeres no ingresar a la universidad para dedicarse a la maternidad y a la crianza de sus hijos e hijas. La educación superior en este sistema no debería ser importante para las mujeres.

La historia de Piedad nos revela a una mujer que siempre prioriza el estar en la academia y que actúa según sus anhelos. Logrando un nivel profesional más alto, saliendo de lo privado a lo público y, consecuentemente, al mundo laboral. Es aquí donde Piedad construye las primeras bases para un pensamiento crítico, que se verá reflejado en su formación como sujeto político; así como las primeras actitudes de liderazgo siendo una mujer retadora, decidida y segura. De esta manera, la educación es necesaria porque permite adquirir capacidad argumentativa, algo que para Lagarde (2000) ayuda a manejar el discurso, tener confianza, seguridad, aprender temáticas concretas y tener lenguajes diversos en el marco del liderazgo.

Es entonces, en el año 2010 que Piedad inicia su recorrido dentro de los procesos en la Comuna 5, Castilla, ya contaba con una pequeña trayectoria en la danza folclórica, una pasión que siempre tuvo desde niña, pero que no contó con el apoyo de su familia. Por esto se identifica que desde su Agenda política ella se integra en el grupo de la tercera edad el Club de Vida, allí hizo parte del grupo de danza Las Aldeanas, espacio en donde pudo participar libremente en la danza y en donde empezó a expresarse sobre diferentes temas sociales, *“Empezaba a hablar, hablaba y hablaba y la gente como que me seguía, pero yo en ningún momento a nivel de comunidad pensé que tenía como esos hábitos de liderazgo”*.

Desde su posición trata de cambiar ideas y estigmas sobre la danza con respecto a la edad, *“que las familias acepten que a nuestra edad también podemos bailar, que podemos ‘alzar la falda’*, así mismo, por la participación de los hombres, *“hemos tenido hombres, pero desgraciadamente son muy reacios a participar en los grupos de danza, porque es mal visto que el hombre ‘pertenezca’ o ‘haga parte’ de grupos de danza”*. Esto último corresponde con la

estigmatización de género y, por tanto, Piedad motiva a toda la comunidad a participar de los espacios, generando confianza y nuevas formas de construir identidad. Esto evidencia la capacidad deconstructiva que Lagarde (2000) asume como una forma para desmontar, deshacer ideas y crear nuevas formas de aprender. Cambiar las formas de reconocer la danza es incentivar y fortalecer la cultura, así como su participación.

Siguiendo con el hito de participación dentro de la Agenda política, Piedad motivada por los y las integrantes del grupo se postula para ser parte del Presupuesto Participativo (PP) y decide trabajar en la comisión de la Cultura que en conjunto con otros delegados y delegadas crean el grupo *Red Artística y Cultural: Ciudad de Medellín*. Con esto, se evidencia la especificidad de su liderazgo, su sentido y la identidad, al apropiarse de los procesos del territorio y el fortalecimiento del tejido social. Lagarde (2000) enfatiza que los liderazgos necesitan corresponder con los ámbitos específicos de su desarrollo, pues no existen lideresas abstractas, sino insertas en los procesos. Por esto, las lideresas deben conocer el territorio, el contexto, aprender los lenguajes y conocer las agendas políticas, para darle una marca específica a su liderazgo. De acuerdo con Lagarde (2000), esto permite un cambio político en la perspectiva de género ya que las mujeres no son objeto de las necesidades e intereses de otros, sino de sus propios intereses y necesidades de su grupo o comunidad.

Siguiendo con el análisis de la línea de tiempo, se debe resaltar el grupo de danza *Redanzar*, porque fue el resultado del liderazgo convocante de Piedad, a pesar de no contar con el apoyo de la administración en los procesos anteriores: “*nos mandaron para Mauta, en ese momento la directora dijo no, ese proyecto va en contra de mis planes, no los apoyo*”. En este nuevo espacio se resalta la figura de otras mujeres que apoyaron a Piedad y la motivaron en su camino, “*la profesora Diana Pulgarin, excelente profesional, me ayudó más a interesarme por la danza, a investigar, a buscar, a prepararme*”. Estas figuras son referentes importantes dentro de los liderazgos y una forma de construir sororidad, Lagarde define esto último como una forma cómplice de actuar entre mujeres para crear alianza, trabajo en conjunto, asimismo, empujar las agendas y los movimientos.

Grupo de danza Destellos Folclóricos: identidad y autogestión

“Cuando dijeron *¿Piedad, y usted por qué no monta un grupo?, montas vos un acto y ya... y esas fueron las bases de Destellos Folclóricos*”. Fue así como a partir de un impulso, Piedad decide montar su propio grupo cultural, este es el momento más importante y significativo dentro de su liderazgo, porque aquí ella empieza a posicionar su proyecto personal y colectivo, beneficiando no solo al adulto mayor sino a toda la población, desde la niñez, la juventud, además la participación de los hombres se hace más notable.

Después de varias presentaciones, la lideresa, en conjunto con las integrantes deciden llamar al grupo de danza Destellos Folclóricos -DF y, gracias a la calidad de su gestión y a la disciplina que ella reconoce como importante para la práctica, el grupo es merecedor de dos becas por parte de la alcaldía de Medellín para la formación. “*La danza de una coreografía, exige de un compromiso, una disciplina, de una responsabilidad*”. Esto le permite con ayuda de profesionales perfeccionar la identidad del grupo con respecto a la visión, la misión, los valores y el logo que representa DF. De esta forma, cuando se le pregunta a la lideresa, sobre la distinción de su grupo ella responde: “*¡Identidad!, cuando yo te digo identidad es porque todo lo cubre, nos identifica un uniforme como institucionalidad*”. Construir identidad en los proyectos refleja compromiso con lo que se busca transmitir y esto resulta positivo para el posicionamiento dentro del territorio, porque se establecen valores y se construye una imagen sólida que se refleja en la comunidad.

Siguiendo con la línea de construcción de identidad de lo que representa el grupo de danza D.F, la lideresa consolida el grupo como “*social, artístico, comunitario, cultural, apoyamos a la gente, estamos con la comunidad*”, esto se ha reflejado en diferentes momentos de conflictos en lo que se ha visto DF, pues, en el año 2017 al ser partícipes de un evento se encontraron con un escenario de violencia “*nosotras estábamos invitadas para participar allá, cuando llega el organizador y cuenta que a media cuadra de donde se va a realizar el evento acaban de matar a un señor. Si usted dice que sí bienvenidas son, yo le dije: nosotras vamos... cuando llegan y nos dicen: no, es que no era uno, eran cinco los muertos*”. Después de presenciar el hecho, deciden estar con la comunidad y se presentan al evento, ignorando la situación de peligro en la que estaban, pero priorizando el apoyo a la comunidad. Frente a estas situaciones, es importante la capacidad de defensa propia que, según Lagarde (2000), se concibe como una especie de equilibrio entre ser

osadas y al mismo tiempo temerarias, es cuidarse a sí misma en el proceso de liderazgos. Porque si bien el compromiso es con la comunidad se debe cuidar la vida de todas las participantes.

Liderar el Grupo de Danza le ha permitido a esta mujer identificar qué comportamientos en su conducta benefician o no su proceso de liderazgo, “*Yo reviso ahora y es que yo era muy dominante o yo era, razón por la cual se me retiraba mucha gente, muy estricta*”, pero, al ser consciente de éstas actitudes negativas busca el mejoramiento, pensando en su formación personal, esto es necesario porque “cada liderazgo éticamente planteado debe conducir al mejoramiento de las condiciones y de la calidad de vida de las lideresas” (Lagarde, 2000, pág. 77). Por esto, es que las mujeres deben permitirse los espacios para deconstruir, permitiendo según Lagarde (2000) asumir nuevos hábitos, reconocer que es preciso desaprender para poder aprender.

Por otro lado, la líder en la actualidad aún sigue siendo parte de los procesos de la Agenda Cultural y el Presupuesto Participativo⁴ de Castilla, representando a D.F y buscando apoyo logístico y económico, sin embargo, ella reconoce que no siempre están en la posibilidad de apoyar, es por esto que D.F trabaja desde la Autogestión, “*En mi grupo vendemos tintos, vendemos refrigerios y vendemos y vendemos. No hay PP, nosotras no las tenemos que rebuscar... Entonces, yo la luché en dos partes, dos conceptos: porque me la busco, porque me la rebusco*”. Por esto, se debe reconocer su capacidad para autogestionar, una de las características del empoderamiento y que considera que las mujeres, en especial, están en la capacidad de gestionar estratégicamente para producir sus propios recursos; siguiendo las ideas de Kate Young (1997), el hacer las cosas por sí mismo y tener éxito sin la ayuda del otro, es una forma de autoconfianza individual y colectiva. Entonces la necesidad de tener un ingreso económico es necesario para construir liderazgos eficientes e independientes.

⁴ **El Presupuesto Participativo según la Ley Estatutaria 1757 de 2015:** ARTÍCULO 90 que lo define como un mecanismo de asignación equitativa, racional, eficiente, eficaz y transparente de los recursos públicos, que fortalece las relaciones Estado-Sociedad Civil. Para ello, los gobiernos regionales y gobiernos locales promueven el desarrollo de mecanismos y estrategias de participación en la programación de sus presupuestos, así como en la vigilancia y fiscalización de la gestión de los recursos públicos, a través de la página web Alcaldía de Medellín.

Anti Liderazgos: conflictos y envidias

Es necesario abordar el tema de los conflictos y las diferencias que se presentan en los liderazgos, porque en el caso de Piedad a lo largo de su historia precisó que en varias ocasiones ha sido excluida e ignorada por otros líderes o lideresas: “***Hay mucha competencia y muchas envidias... Hay compañeras que se quedan esperando a que todo les llegue, yo salgo a buscar y esto genera mucha envidia***”. lo cual conlleva, según Lagarde (2000), a la crisis de los liderazgos y al desgaste personal en las mujeres que participan en los procesos. Por eso, es que desde la participación política se debe estar en constante confrontación con los aspectos que no encajan, con las ideas que no se comparten y buscar alternativas para evitar la discontinuidad, la cooptación, o la enemistad entre liderazgos.

Piedad resalta que trabajar con amor y pasión en las iniciativas permite ignorar o enfrentar las diferencias que están presentes en los liderazgos, que no aportan a la construcción y el crecimiento de los individuos y la comunidad, en especial, en los sectores donde la posición masculina y el ideal patriarcal sigue estando presente; por esta razón es que se debe trabajar en una identidad fuerte para posicionarse frente a los otros. También es importante trabajar en conjunto con otras mujeres construyendo un territorio de igualdad, evitando los liderazgos autoritarios y abusivos.

Proyección

Los liderazgos deben conducir al mejoramiento de las condiciones y de la calidad de vida. Piedad resalta su orgullo por lo que ha logrado desde Destellos Folclóricos no solo a nivel social al fortalecer la cultura y al empoderar a otras mujeres, sino que, desde su posición como sujeto político, es reconocida en la comunidad, respetada y admirada por quienes la integran. Ella es un referente en la cultura, en la gestión social y en el liderazgo femenino.

Piedad también es una mujer que siempre quiere formarse para tener más elementos para guiar a su grupo: “*Como líder quiero fortalecerme en pedagogía artística, pedagogía del mando, desde que yo me prepare, preparo a mis compañeras*”, de esta manera le permite proyectarse cada día, buscar los recursos para fortalecer a DF para que el grupo esté presente en la comunidad y logre ser reconocidos en otros territorios. En sus palabras: “*Esperemos que Dios me dé unos 20*

años más de vida y de fuerzas en estos pies y así poder viajar y llevar a mis muñecas, porque de verdad que sí lo sueño”.

5.3. Percepciones sobre los liderazgos

Después de presentar un análisis desde cada hito que ha marcado los liderazgos de las participantes Gloria y Piedad, reconocer las diferencias en sus gestiones, las percepciones y la identidad diferenciadora de cada proyecto, es importante resaltar las similitudes que están presentes en los liderazgos de las mujeres.

Como se planteó desde el inicio, en la matriz de análisis se consideró también: *la apropiación del conocimiento y las percepciones* a nivel personal de cada lideresa. Encontrando que Gloria desde su intención de ser independiente y generar economía, empezó a capacitarse en diferentes cursos, era muy joven, pero contaba con la ayuda y el apoyo de su esposo, es importante resaltar la presencia del hombre en su vida porque más que un limitante fue impulso para su formación como líder. Igualmente, siempre ha buscado educar a otras personas, apoyar a otras mujeres y transformar vidas, siendo una mujer que se apropia y trabaja desde la perspectiva de género.

Piedad siempre ha estado rodeada de su familia y ha contado con el apoyo incondicional de sus padres, sin embargo, su apropiación de saber y conocimientos lo desarrolló en la universidad, siendo este un espacio para la construcción de su identidad que le permitió inclinarse por el liderazgo y, posteriormente, trabajar en los procesos culturales y comunitarios. Se reconoce que en el perfil de Piedad no hay un claro reconocimiento de la perspectiva de género, es decir, sí trabaja para fomentar el liderazgo femenino, pero en su discurso aún asume o naturaliza ciertas ideas que limitan a la mujer.

Para concluir, ambos liderazgos se mueven por los temas sociales y lo comunitario, entendiendo que trabajan para generar cambios en las personas y en el territorio. Ambas se reconocen como lideresas, construyen una identidad fuerte en sus proyectos que transmiten a los demás, resaltando que, respetan otros liderazgos y trabajan desde la colaboración, desde la alianza con otros proyectos.

Además, desarrollan liderazgos independientes trabajando desde la autogestión y, desde el cuidado de sí mismas. Reconocen la importancia de la participación, de la educación y de la apropiación política como medios para fortalecer los liderazgos.

6. Subjetividad Política Femenina

Antes de hablar sobre subjetividad política femenina, es indispensable desarrollar el concepto de subjetividad, entendida coloquialmente como esa percepción personal sobre una idea o pensamiento, la cual está condicionada por los puntos de vista que permean a un individuo y que hacen que esté en cambio permanente. Por su parte, la subjetividad política, desde el trabajo de Díaz y Díaz, a nivel teórico se trata de un proceso “psicosocial de reflexividad mediante el cual un sujeto se asume como deliberante y participativo en los espacios de lo público” (2016, p. 6). Por lo anterior, este capítulo retoma fragmentos sacados de las grabaciones de entrevistas y encuentros con las lideresas, en los cuales se evidencia una construcción de subjetividad política que les permite emerger en los espacios y contextos sociales agregando su liderazgo femenino.

En este caso fue estratégico para la producción de la presente investigación contemplar la transformación de las realidades sociales que enmarcan el devenir de los procesos de trabajo de estas dos mujeres, a través de sus propios significados y que gracias a la perspectiva de género se reconoce el término de empoderamiento, que descrito por Magdalena León (1997) alude a la transformación activa de los sujetos mediante esas acciones enfocadas en un fin común, carácter que este capítulo desea dejar en claro.

De este modo, se plantean unos ejes de análisis que propician la construcción de subjetividad de cada lideresa: identidad individual, identidad colectiva, sujeto político, empoderamiento, sentido de pertenencia, proyección social y sentido de pertenencia. Lo anterior posibilita describir los procesos de subjetividad política que han incidido en el trabajo de dos mujeres de la Comuna 5.

A continuación, se describen de forma breve los ejes de análisis, que constituyen los tres apartados que integran este capítulo y guían los procesos de subjetividad política de cada lideresa, que, al ser temas predominantes en el discurso de las mujeres, dan cuenta de un punto de vista interesante en sus esferas públicas. Para esclarecer la información recolectada se tomaron los testimonios y se sistematizaron en una matriz con las siguientes categorías:

En *Identidades* se explora desde dos aspectos: individual y colectivo. Para cada uno se retoman las opiniones personales y colectivas dichas o planteadas por cada mujer y/o su contexto que den cuenta tanto de su imagen personal como de sus procesos sociales. En la categoría de Sujeto Político, se indaga sobre el ejercicio de subjetividad política, mediante su participación en los procesos comunitarios y políticos, junto a la manera como reconocen y asumen su postura política.

Dado que reconocer su rol es obligatorio en ese proceso de análisis, el *Empoderamiento* resulta como una categoría donde se comprende la subjetividad femenina desde el desarrollo de su trabajo en lo privado y lo público. Por último, es ineludible abordar las *Proyecciones y el Sentido de pertenencia* en su ejercicio como lideresas, dado que ambas mujeres en sus subjetividades establecen una relación con su entorno que las lleva a compartir percepciones y significados.

Las categorías Identidades, Proyecciones y el Sentido de pertenencia fueron preestablecidas, es decir, no emergieron del análisis de los instrumentos aplicados en la investigación, sino que se retomaron de los diferentes textos teóricos que sirvieron como base para la comprensión de la Subjetividad Política Femenina, fueron: *Cinco fragmentos para un debate de subjetividad política* de Manuel Prada y Alexander Silva, mientras que para la categoría de empoderamiento se tomó el texto de *Poder y empoderamiento de las mujeres* de Magdalena León.

6.1. Identidades

En la categorización de esos atributos fundamentales para la descripción de la subjetividad política femenina, la identidad surge como un eje de análisis inicial, al ser un asunto descriptivo visto desde dos perspectivas: la individual y la colectiva. Esto supone reconocer un conjunto de características en ambas lideresas que permite distinguirlas en sus trabajos sociales. Al momento

de referirse sobre su identidad individual, se optó por tomar las percepciones y miradas que tenían sobre sí mismas, a lo que las lideresas se refirieron con lo siguiente:

*(...) **Mi rol social es acompañar/brindar una luz de esperanza** y seguir creando y apoyando proyectos que mejoren la calidad de vida de las personas (...) **Soy una mujer muy empoderada** con muchas ganas de emprender, de salir adelante, de ayudar a toda la comuna(...) **Soy una mujer bastante social** y sé llegar muy fácil a las personas. Yo sé cómo tratar a las personas (...). Gloria.*

*(...)Cualidad con la que me identifico, **para mí equidad** (...), la equidad te da voz **para ser responsable, ser respetuoso.** (...) Si eres equitativo con la gente, la gente va estar a gusto (...) **Si tu misión es ser líder, debes ser igualito con todo el mundo, equitativo con todo** (...). Piedad.*

Se considera entonces que para estas mujeres sus identidades individuales van de la mano de un sistema de valores articulado a las situaciones cotidianas que enfrentan. Lagarde (2000) propone que las identidades políticas en mujeres líderes, por lo general, están condicionadas por su rol como mujeres pioneras, es decir, tanto Piedad como Gloria irrumpen, no solo a nivel colectivo sino también a nivel personal, sus significantes políticos al convertirse en lideresas y tomar nuevas perspectivas de vida.

Otro aspecto importante dentro de la identidad es la manera como asumen los roles de género asignados en el marco de un sistema sexo-género. Para Piedad hace parte de su ser continuar con los roles asignados para la mujer: "**Sin dejar los quehaceres de mi casa como ama de casa que soy, organizo en mi casa y ya luego me entrego a mis quehaceres con DF**". Prada y Ruiz (2006) responden a lo anterior al reconocer que la identidad no es algo natural, se trata de ideas que dependen de las relaciones sociales, contextuales y temporales del individuo, es decir, Piedad vincula una condición social a su identidad. Estas observaciones permiten dar entrada a la identidad colectiva, descrita por Prada y Ruiz (2006) como un plano social donde se ordenan "referentes identitarios" unidos a través de cualidades como etnia, lengua y prácticas culturales y que trasciende lo individual y lo personal. Veamos:

*(...) Como siempre **la gente me lo dice, soy una mujer incansable**(...) Realmente Castilla, **predomina en todos los actos culturales** (...) **el apoyo de la comuna lo he sentido a flor de piel y voy por cualquier parte y la gente me señala - mira ella es la directora de la RDM** (...). Gloria.*

*(...) Aquí **a nivel de mujeres sí hay mucho apoyo, pero político como para cargos direccionales no, las dos mesas están coordinadas por hombres**(...) La comuna siempre ha trabajado **los proyectos de Agenda Cultural, en ese sentido hemos aprovechado siempre el Presupuesto Participativo** (...) **La cultura siempre ha sido predominante en Castilla** (...). Piedad.*

Al compartir el mismo contexto social, van construyendo rasgos particularmente ligados a un sentimiento común de pertenencia, en este caso, ser parte del ámbito cultural de la comuna. Prada y Ruiz (2006), contemplan la identidad colectiva como una articulación histórica fomentada en una “comunidad de arraigo”, esto es, en intereses comunes desde diferentes dimensiones. Así es posible considerar que la identidad colectiva implica evocar las ilusiones, los sueños y las esperanzas de una comunidad.

En relación con las dificultades para que una mujer esté a cargo en los procesos de agenda política, Marcela Lagarde plantea que la mujer “necesita condicionar la participación en todos los espacios como una estrategia política de género” (2000, p. 44) y que las identidades colectivas y políticas, de estas mujeres no estén sujetas sólo a apoyos a nivel cultural ya que han demostrado ser sujetos capaces de dirigir, gobernar o decidir.

Parte de la configuración de las identidades de Piedad y de Gloria en la esfera pública está sostenida a través de los procesos de trabajo comunitario que ellas desarrollan de manera independiente. Al referirse a la identidad de las lideresas como sujetos políticos se debe pensar en propiedades del individuo como su capacidad para intervenir en la arena política y, a partir de allí, construirse. En palabras de las lideresas:

*Yo digo una cosa, ser líder cuesta. No dinero, pero **cuesta tiempo, dedicación**, (...) yo le meto la ficha, yo estoy en la jugada (...) este es un programa que yo quiero sacar adelante. Gestionar, ayudar, apoyar, eso para mí es una lideresa, todo lo que se habla de estar sacando adelante una comuna, más que todo en la **parte social**, económica, fortalecimiento (...). Gloria.*

*(...) Liderar es llevar avance un proyecto o una comunidad (...) **La única política que yo manejo es una política comunitaria, no partidista, donde el bien sea común y no particular**, siempre tratando de beneficiar la población como tal, la comunidad a la que yo represento. **En este momento yo represento a la comunidad cultural**, la comunidad dancística, comunidad folclórica, la comunidad del adulto mayor (...). Piedad.*

Cada mujer tiene una forma particular de ubicarse con respecto a sus proyectos. Marcela Lagarde (2000) sostiene que estas diversas maneras de protagonizar en el campo político/social van de la mano con la participación de las mujeres, prácticamente inclasificable, pues es el legado particular en el cual estructuran los proyectos desde su protagonismo. Álvaro Díaz (2016) supone que el reconocimiento como mujeres políticas hace parte de un posicionamiento del “orden social”, lo que necesita de unas bases socio-históricas particulares para constituir sujetos políticos.

A partir de lo anterior, se concreta que debe existir una relación de orden social, que no solo involucra lo político, también lo cultural, esta condición transforma su rol como mujer, enfocando en los procesos comunitarios (Díaz, 2016). Por lo tanto, el sujeto político se desenvuelve acorde a su esencia. Ambas lideresas luchan por sus movimientos sociales que construyeron desde sus identidades: red de mujeres o grupo de danza folclórica.

En cierta medida, estos grupos son desfavorecidos por políticas gubernamentales, pero tomados justamente por esa orientación ideológica de las mujeres de la sociedad civil (Lagarde 2000). Es entonces cuando se evidencian las primeras nociones de empoderamiento, que se desarrollarán más abajo.

Magdalena León (1997) afirma que existen unos intereses estratégicos de género, sin embargo, es enfática al reconocer esa desigualdad entre mujeres y hombres, pero que ha permitido promover posturas críticas frente a la posición de las mujeres en la sociedad. Las lideresas dicen al respecto:

*(...) Lo llamaríamos anti liderazgo de mujeres que son líderes, pero quieren estar compitiendo y llamando la atención, esas mujeres no tienen educación(...) Nunca me han visto discutiendo, ni gritando, ni insultando a nadie, y espero que nunca me toque(...).
Gloria.*

(...) Era mi derecho el estar en el espacio porque era un espacio cultural además porque era un espacio de comunidad por la que hace mucho tiempo he estado trabajando ¿por qué no pudo estar en la representación de mi grupo? (...) Cuando vi que no tenía apoyo, yo no me iba a quedar en un espacio que no era bien llegada(..) Nos retiramos vine a la acción comunal, expuse el caso(...). Piedad.

En este momento se evidencia un aspecto de construcción de su sujeto político frente a su entorno. Duque, et al, (2016) advierte que la subjetividad produce y configura desde el individuo hasta los sistemas sociales, por lo que los espacios de interacción hacen parte de la construcción de identidad como sujeto político. También, se contempla que este aspecto tiene que ver desde lo particular a la solución de problemas concretos que se presentan en sus terrenos de trabajo.

6.2. Empoderamiento

Se requiere entonces de un proceso de superación que enfrente temas como la desigualdad de género, la falta de representación o el poco apoyo económico, a los que están sujetas ambas mujeres en el día a día en su trabajo. Magdalena León (1997) contempla el uso del término empoderamiento, para referirse a esos procesos femeninos en los cuales se necesita un ejercicio del poder. Dichas acciones se evidencian al momento en que las dos lideresas lo describen:

Es el proceso que permite la participación de las mujeres en todos los aspectos de su vida personal y social...empoderamiento es aprovechar todos los recursos que tenemos

en la vida, recursos de oportunidades(...) sacar adelante la Red, con todos los recursos, pocos o muchos que llevan adelante a la Red. Ese es mi empoderamiento(...). Gloria.

(...)Para mí es la capacidad que toda persona o líder tiene para desarrollar una idea, un proyecto, en el cual se ve beneficiada, no solamente la persona, una comunidad, una población, un interés propio, común, que beneficia a toda una población(...). Piedad.

Es evidente que desde sus propias subjetividades, realizan un símil identitarios entre empoderamiento y trabajo autónomo, esto debido a que ambas mujeres “se convierten en agentes activos como resultado de un accionar, que varía de acuerdo con cada situación concreta” (León, 1997, p, 6), esto es, lideresas insertas en movimientos de mujeres hacia la comunidad en general que impulsan cambios culturales e imaginarios sociales, con respecto a las formas de liderar y sobre todo de ser mujer en el ámbito político.

Algo importante para describir las subjetividades políticas femeninas en el marco de los movimientos sociales de mujeres, como expone Gina Marcela Arias (2016), es que las relaciones de género, la división entre lo masculino y lo femenino provocan tensión en las prácticas sociales y el entorno sociopolítico; por eso, es que estas mujeres son conscientes de la importancia de estos temas, al estar insertas activamente en esa transformación de la realidad social. Magdalena León (1997) apoya lo anterior cuando se refiere a que es “indispensable” que las mujeres tomen conciencia de sus luchas, mediante la información y la formación que aseguren la planeación y el avance de sus movimientos. De esta manera, las lideresas aseguran:

(...)Yo defendía mi trabajo porque yo siempre he sido muy fuerte en lo que hago, si yo me paré acá, a mí porque me van a mover si yo no le estoy haciendo daño a nadie(...). Gloria.

(...)Que valoren y que a pesar de que somos ya adultas, nos damos nuestros espacios, nos valoramos nosotros y que ya después ellos valoren lo que nosotros estamos haciendo. Piedad.

Es notable que el sentido de pertenencia de estas mujeres frente a sus proyectos, se manifiesta a través de una sensación de poder: al defenderse, al valorarse y al expresarse. Marcela Lagarde reconoce que las lideresas requieren de un poderío, un “conjunto de poderes para el desarrollo personal y colectivo” (2000, p. 54); esta cualidad facilita el fortalecimiento y la cooperación entre estamentos públicos externos y el proceso mismo, por lo que en el ejercicio del empoderamiento es necesario comunicar transparentemente esa realidad en la que están inscritos los liderazgos.

Del mismo modo, Benítez (2012) contempla que este asunto de comunicación desde las mujeres conlleva situarse en la perspectiva de género, ya que al tratarse de un punto de vista involucra tanto lo personal como lo colectivo, la misma autora propone que debe existir una visibilidad a los fenómenos que deben superar los proyectos sociales, como en el caso de Gloria y Piedad, que inscritas en un contexto particular, se han tenido que desenvolver en espacios poco prácticos y limitados, donde han tenido que dar la cara por su trabajo.

Por último, es necesario contemplar que el empoderamiento hace parte de esas características que construyen la subjetividad política de estas mujeres, dado que, y como lo describe Benítez, ven sus procesos de trabajo desde una perspectiva de género, la cual “integra la subjetividad, la emoción y alternativas a los sistemas de poder dentro de la complejidad y la diversidad que la caracteriza” (2012, p, 214), formando relaciones sociales, enfocadas en la visibilizarían y reconocimiento de estos liderazgos.

6.3. Sentido de pertenencia y Proyección Social

En su ejercicio como lideresas, ambas mujeres han construido subjetividades donde establecen relaciones con su entorno, es decir, comparten percepciones y significados en sus desarrollos. Prada y Ruiz (2006) se refieren a esto como una identificación entre lo propio y lo extraño, donde tanto Gloria como Piedad construyen una misma historia, basada en sus capacidades particulares. En cuanto al Sentido de pertenencia, ellas destacan:

*(...)Aquí tenemos un grupo, **Red de seguridad humana** y nos apoya siempre que hay reuniones para la comuna (...) Ayer nos preguntaron en el grupo de **mujeres portadoras de esperanza**, cómo nos identificamos como mujer, leí tan bonito como cada una nos*

definimos (...)Una lideresa necesita de alguien para su parte emocional, a veces he tenido mis caídas y ahí mismo está mi hija(...). Gloria.

Yo la luché en dos partes: porque me la busco, porque me la rebusco y porque a veces tengo que pelear contra esas intrigas(...) Destellos nunca dice que no, asiste a un hueco, pues yo digo que Destellos es social, comunitario, artístico, cultural de todo. ¡Nos hemos presentado en sitios inimaginables! (...). Piedad.

Para hablar del sentido de pertenencia, es importante ver en estas narraciones la particularidad del recuerdo. Explicado por Prada y Ruiz (2006) existen voces que hablan a través de las personas que cuentan, son memorias que complementan las historias a las cuales pertenecen. Ahora bien, hace parte de una característica de la subjetividad política femenina el sentido de pertenencia dado que ambas mujeres son conscientes de las actitudes y el valor de otras personas. Se desarrolla un compromiso, con y para la comunidad y esto también refleja aspectos de identidad.

Kate Young (1997) argumenta que las mujeres deben comprender que son agentes sociales con un poder de acción transformadora, que repercute en todos los aspectos de su crecimiento como líderes o sujetos políticos. Esta conciencia debe ser construida mediante redes y alianzas compartidas tanto por personas como por entornos, para así definir una postura frente al mundo.

Es innegable decir que durante la investigación no surgieron puntos enfocados en sus sueños, esperanzas y metas. Esto es, según Prada y Ruiz (2006), una característica imprescindible cuando se habla de subjetividad política puesto que constituye un realismo tensionante, que abarca procesos tanto sociales como individuales en pro de lograr esas necesidades faltantes:

(...)Yo siempre he querido que alguien me suceda en mi proyecto, como dicen por ahí, uno no nació para semilla. Uno se muere y quedan todas las cosas. (...) Me veo en mi futuro no muy lejano en una casa así la pueda conseguir, y poder servir a todas mis compañeras lideresas (...) Sueño en esa casa la cafetería, donde vamos a vender buñuelos, pasteles, todo (...). Gloria.

(...)La ilusión mía es danzar, llevar a mi grupo a danzar a presentaciones a que vean lo bello del folclor, lo bello de una presentación, de todo nuestro interés (...) Entonces la verdad yo aspiro, yo me pongo a pensar qué necesito yo, una casa, una alcoba para los trajes de Destellos y obviamente un espacio para ensayar (...) En ese sentido, yo sí quisiera que salieran muchas hijas o muchos hijos de Destellos. Pero respetando siempre el folclor(...). Piedad.

Nos referimos a metas alcanzables, que permiten el progreso personal y en colectivo de estos dos trabajos, estas proyecciones van de la mano con su identidad social, que les permiten conectarse con la comunidad. Postular metas y sueños son un reflejo claro de empoderamiento, al ser “capaces de resistir, subvertir y hasta transformar las condiciones de sus vidas” (Kabeer, 1997, p, 120) ellas mismas deben garantizar la existencia de estos trabajos y su ejecución en condiciones propicias, y así se posicionan en un reconocimiento lograble, que ayude a construir expectativas, no solo individuales, sino también comunitarias.

Entre el sentido de pertenencia y la proyección social es visible las posturas que tienen Gloria y Piedad frente al mundo, por un lado, los vínculos sólidos en cada uno de sus proyectos con los que se identifican en valores y metas, y por el otro la imagen que ellas mismas construyen de sus futuros. Ambas mujeres se auto designan, en construcción de sus subjetividades políticas femeninas, como mujeres capaces de defenderse ante cualquiera. Tal como lo describen Prada y Ruiz (2006) al expresar esas tomas de postura frente al mundo se reconocen a sí mismas y sus capacidades de auto designación una vez reflexionan sobre lo que son y para donde van.

Además, para hablar sobre los procesos de subjetividad política femenina de ambas mujeres, fue necesario reconocer un conjunto de características que permean el desarrollo de sus propias percepciones y que han incidido en sus trabajos:

Reconocemos que la identidad se establece a partir de la percepción y valorización personal, pero en la cual, tanto la cultura como el contexto tienen un gran impacto, lo que nos deja claro un aspecto histórico-cultural. Prada y Ruiz (2006) hablan sobre dos planos de identidad, en el primero existe una conciencia donde se trae a la memoria unas acciones que conforma la identidad

individual, mientras que en la segunda dimensión se configuran referentes identitarios que comparten universos vinculados por las prácticas culturales, lo que les permite compartir un destino y unos puntos de vista entorno a su contexto. En ambas lideresas se evidencia que mediante sus experiencias se han ido identificando con valores y modos sentir y de actuar, como sujetos políticos.

Un factor imprescindible en sus subjetividades políticas es la participación en los procesos comunitarios, sus argumentos explicitan que ya existe un reconocimiento como lideresas, tanto personal como colectivo. Ambas mujeres han atravesado transformaciones que las lleva a identificarse con una forma de hacer política específica, demostrando la naturaleza de cada proyecto. Cada una justifica su participación comunitaria desde las mismas condiciones de los sistemas sociales en las que están insertas.

Estas mujeres son conscientes de su rol social, por lo que se evidencia empoderamiento, como argumenta Margaret Schuler (1997), ellas activas políticamente son resistentes frente a las relaciones de poder tradicionales de participación política, al hacer parte de grupos y de espacios donde sus voces son escuchadas y entendidas, y sobre todo han demostrado que esos trabajos son valorados, no solo por ellas mismas, sino por toda la comunidad.

Para la descripción de los procesos de subjetividad política, primero fue necesario catalogar la perspectiva de género de cada una, para reconocer que sí existen inconvenientes, y que a pesar de esto ambas mujeres buscan que sus proyectos sociales sean integradores y diferentes, como en el caso de Piedad que demuestra una identidad política fuerte, pero aún más una templanza integra como mujer que baila un estilo cultural tradicional y que busca que sea valorado. En el caso de Gloria, es la tenacidad, el apoyo de su hija y su fuerza, cualidades significativas que le han facultado entenderse como mujer empoderada de sí misma y sus acciones.

Por último, consideramos que la subjetividad política femenina sucede en esas pequeñas transformaciones llenas de significados, no solo para estas dos mujeres líderes, sino para cada mujer que busca espacios creativos para compartir y expresarse y donde cada persona, sin importar su sexo, sea escuchada y participe. Por ello, planteamos que tanto Gloria como Piedad fortifican, con cada proceso que realizan, sus percepciones de vida y de ser lideresas.

7. Conclusiones

En esta tesis se analizó la incorporación de la Comunicación para el Cambio en los procesos de subjetividad política y de liderazgo femenino de dos mujeres de la Comuna 5 de Medellín, a partir de sus narrativas biográficas. A lo largo del análisis pudimos determinar que, desde la acción y la creación de un discurso inclusivo y fuerte, las lideresas Gloria y Piedad propician la participación comunitaria desde los proyectos Red de Mujeres con Inclusión de Género y Grupo de Danza Destellos Folclóricos. Igualmente, las maneras como ellas se integran en los procesos y las plataformas de participación que están instauradas en la Comuna 5, y se apropian de los saberes tanto culturales como formativos, evidenciando respeto hacia el conocimiento local.

Podemos concluir que, al estudiar los liderazgos de Gloria y Piedad desde la comunicación para el cambio, sus proyectos presentan las siguientes características.

Piedad y Gloria, aunque no generan contenidos audiovisuales, pues aún se encuentran en un proceso de adaptación frente a las nuevas tecnologías, se apoyan de medios alternativos para informar sobre sus eventos, ferias o bailes. Las lideresas trabajan desde la comunicación directa, porque para ellas es importante el acercamiento y el relacionamiento con las personas que se interesan por sus proyectos, lo cual permite mejorar los flujos de comunicación y garantizar más interés y participación por parte de la comunidad. Esta característica nos lleva a considerar que los estudios en comunicación no deben limitarse a cómo se usan los medios de comunicación o cómo estos permiten la transformación de las comunidades, sino como las propias comunidades desarrollan sus dinámicas comunicativas.

Para nuestra carrera, Comunicaciones, este trabajo ha sido importante para fortalecer las capacidades y la visión que como investigadoras tenemos frente a la Comunicación para el Cambio Social. Fue un reto comprender y practicar el ejercicio de la comunicación y el pensamiento crítico para llevar a cabo este trabajo, por ello, entregamos al pregrado un reconocimiento de nuevos fenómenos sociales, en este caso desde el liderazgo femenino en el contexto de la ciudad de Medellín (Comuna 5). Este objeto de estudio permitirá que desde el pregrado se cuente con nuevas

perspectivas de estudios y que se configuren nuevos procesos comunicativos desde diferentes realidades.

Se evidenció que el apoyo social y comunitario de la Comuna 5, es esencial para posicionarse y proyectarse como lideresas en el territorio y fortalecer sus proyectos. Esto las incentiva para trabajar desde una visión colectiva y colaborativa, en la que ellas también buscan los medios para apoyar nuevos liderazgos e iniciativas.

Es por ello que en esta investigación se reconocieron en las narrativas biográficas, los hitos que marcaron el pasado y el presente en sus roles de liderazgo femenino y que han permitido una construcción sólida de sus identidades y su posición como lideresas. Ellas no buscan imponer jerarquías o supremacías frente a los otros, sino que trabajan desde el debate y la discusión, en el que los/as participantes pueden expresar sus opiniones y diferencias, desde el diálogo horizontal, priorizando la negociación colectiva.

Asunto que se mostró en la construcción de sus relatos, donde se reconoció que las dimensiones de la vida social y personal de cada lideresa están estrechamente vinculadas a sus procesos comunitarios, que sus puntos de vista frente a la sociedad las convoca a la participación activa, al contemplar que los roles asignados a su condición de mujeres no son limitantes, sino al contrario, contribuyen y motivan a toda la comunidad. Otro aspecto fue el carácter educativo, que recurre en ambas narraciones biográficas, no como un hito, sino como un factor base para desenvolverse en temas sociales en pro del cambio.

Cada mujer se identifica profundamente con el proyecto que lidera, sin embargo, comprenden que debe existir colaboración y alianzas para que sus procesos sean emergentes. También, reconocimos en las líneas de tiempo que ambas desarrollan liderazgos independientes trabajando desde la autogestión, y que es un impulso para soñar y trazar metas realizables.

Este trabajo investigativo se planteó desde la perspectiva de género, la cual subyace a procesos de subjetividad política que han incidido en el trabajo de Gloria y Piedad, sean inconvenientes o logros que han condicionado el desarrollo de sus percepciones y la de sus trabajos. En las entrevistas, fue claro que existen percepciones y valores individuales que ellas tienen sobre sí mismas, pero en los que influye tanto la cultura como el contexto, una cultura marcadamente machista pero que es cuestionada a través de sus liderazgos.

Tanto Gloria como Piedad buscan que sus proyectos sociales sean integradores y diferentes, lo que ha llevado a las lideresas a empoderarse, no solo frente a los demás sino también de sí mismas, de su cotidianidad, de sus familias y, sobre todo, desde los proyectos que lideran. En este punto queremos dejar claro que estas dos mujeres han incidido fuertemente en el territorio con sus actividades, han compartido sus conocimientos con la comunidad y han defendido su trabajo ante la sociedad. Sueñan con crecer, ser más reconocidas, con llevar al Grupo de Danza Destellos Folclóricos y a la Red de Mujeres con inclusión de género a nuevos horizontes, en espacios creativos, de expresión y comunitarios.

Adicionalmente, a manera de recomendación, es indispensable que desde la academia se siga fortaleciendo el estudio sobre la subjetividad política femenina, porque aún no se cuenta con un desarrollo sólido y completo de este concepto, siendo su comprensión escasa y estructurada desde otros estudios; resaltamos que es un trabajo interesante si se estudia desde la Comunicación para el cambio por los aportes que entrega este campo.

Por último, se recomienda seguir trabajando desde el liderazgo femenino porque es importante observar y entender las percepciones de las mujeres, especialmente desde sus iniciativas, procesos sociales y la participación política. Por ello, creemos que es fundamental reconocer que las voces, experiencias y trabajos de todas ellas construyen, no solo la identidad propia de una mujer líder, sino también, el colectivo y entorno en el que se desenvuelven.

Para ello, se sugiere hacer uso de la metodología hermenéutica, donde la interpretación de la palabra sea el eje central.

Referencias

- Alcaldía de Medellín (2015). Plan de Desarrollo Municipal Comuna 5- Castilla. [Diapositiva de PowerPoint]. <https://www.slideserve.com/varuna/en-la-comuna-5>
- Alsina, M. (2001). *Perspectivas interpretativas. Teorías de la comunicación. Ámbitos, métodos y perspectivas* (pp.162-163). Servei de publicacions.
- Amórtegui, A. M., Cruz, D., y Sierra, S. (2010). *La participación de las mujeres lideresas en el Mochuelo Bajo: un proceso colectivo de empoderamiento*. Consultado el 07 de agosto de 2021. Recuperado de Colecciones Digitales UNIMINUTO.
- Barrenquero, A. (2010). Comunicación alternativa y comunicación para el cambio social democrático: sujetos y objetos invisibles en la enseñanza de las teorías de la comunicación. Congreso Internacional AE-IC Málaga 2010 "Comunicación y desarrollo en la era digital". 1-25. <https://ae-ic.org/malaga2010/upload/ok/453.pdf>
- Benítez, L. (2012). *La perspectiva de género en comunicación y desarrollo. Comunicación y Desarrollo*. (218-220). Gedisa S.A.
- Bernat, M. (2014). Alfonso Gumucio: teoría, praxis y transformación de la realidad. *Oficios terrestres*, Vol. 30, pp. 163-176.
- Bolívar, A. (2012). *Metodología de la investigación biográfico-narrativa: Recogida y análisis de datos*. Editora Universitaria da PUCRS. https://www.researchgate.net/publication/282868267_Metodologia_de_la_investigacion_biografico-narrativa_Recogida_y_analisis_de_datos
- Bordenave, J. (2012). El desarrollo de un comunicador para el desarrollo, (pp. 17-23). <http://revista.pubalaic.org/index.php/alaic/article/viewFile/740/388>
- Buelvas, M. (s.f.) *Igualdad de géneros y ordenamiento legal en Colombia*. Alcaldía de Medellín.

Chávez, J. (2004). Género, participación y organización social. *Perspectiva de género* (pp.83-99). Plaza y Váldez.

https://books.google.com.co/books?id=iEKNMJr07QC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Cifuentes, R. (2011). Enfoques de investigación. *Diseño de proyectos de investigación cualitativa* (pp. 23-41). Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.

Dane. (2021). Boletín Técnico Mercado laboral según sexo

https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_genero/bol_eje_sex0_oct20_dic20.pdf

Díaz, A. (2012). Devenir Subjetividad Política: Un Punto de Referencia sobre el Sujeto Político. [Tesis, Universidad de Manizales]. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Díaz, A. (2014).

_____ (2012). Aportes para pensar sobre la subjetividad política femenina. *Pedagogía y Saberes*, No. 40, pp. 87-96.

Díaz, A & Díaz, J. (2017). Subjetividad política femenina: de los miedos a los posicionamientos. (Edis académicos) *Subjetividades. Abordajes teóricos y metodológicos* (pp. 1-24).

Duque, M. (2020). Sistematización de experiencias de la red 5 - Castilla organizaciones sociales por la seguridad humana. [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia]. Repositorio institucional UdeA.

Duque, L., Patiño, C., Muñoz, D., Villa, E., & Cardona, J. (2016). La subjetividad política en el contexto. *Rev. CES Psicol*, 9(2), 128-151.

Freire, P. (2002). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Granada, J. (2019). Un acercamiento conceptual a la definición del líder social. *Alma Mater*, 9, 1-11.

- Gumucio, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y pensamiento*, 2639. <https://www.redalyc.org/pdf/860/86020038002.pdf>
- Kabeer, M. (1997) Empoderamiento desde abajo: ¿qué podemos aprender de las organizaciones de base? En León, M. (Ed). *Poder y Empoderamiento de las mujeres* (pp. 119 -145). Tercer Mundo S-A.
- Lagarde, M. (2000) *Claves Feministas para liderazgos entrañables* (Ed. 1). Puntos de Encuentro.
- Lagarde, M. (2013). Metodologías feministas para la formación de mujeres lideresas. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. Comité editorial del CEIICH,.
- Lamas, M. (1996). La perspectiva de género. *Revista de Educación y Cultura de la Sección 47 del SNTE*. No. 8. https://www.ses.unam.mx/cursos2007/pdf/genero_perspectiva.pdf
- León, M. (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Tercer Mundo S-A.
- Meneses, C. (2014). Diagnóstico Rápido Participativo: Una metodología de Investigación. 2021. Blog Grupo EMAR. <https://racionalidadltda.wordpress.com/2014/10/10/diagnostico-rapido-participativo-una-metodologia-de-investigacion/>
- Medellín cómo vamos. (2019) ¿Cómo va la calidad de vida de las mujeres en Medellín?, 2018-2019 <https://www.medellincomovamos.org/system/files/2020-05/docuprivados/Informe.pdf>
- Medellín cómo vamos (2019) Encuesta de participación ciudadana. <https://www.medellincomovamos.org/calidad-de-vida/encuesta-de-percepcion-ciudadana>
- Navarro, R. (2011). ¿Para qué sirve la semiótica? Una propuesta de resignificación de la mujer a través de la comunicación para el cambio social. *Investigación & Desarrollo*, vol. 19, núm. 1, pp. 166-195. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26820752002>
- ONU Mujeres. (s.f.). *Liderazgo y participación política*. Onu Mujeres Colombia. <https://colombia.unwomen.org/es/como-trabajamos/liderazgo-y-participacion-politica>

- ONU Mujeres (s.f.). Las mujeres en Colombia: Situación de los derechos de las mujeres en Colombia. ONU Mujeres Colombia. <https://colombia.unwomen.org/es/onu-mujeres-en-colombia/las-mujeres-en-colombia>
- Pineda, M. (2018). Apropiaciones de los lugares del miedo y la memoria: percepciones de las mujeres de la Comuna 1, Medellín, Colombia. *Perspectiva Geográfica*, 23(2). <https://doi.org/10.19053/01233769.7256>
- Meneses, C. (2014). Diagnóstico Rápido Participativo: Una metodología de Investigación. *Blog Grupo EMAR*.
- Prada, M & Ruiz, A. (2006). Cinco fragmentos para un debate sobre subjetividad política. *Revista Lindaraja*, No 8, ISSN: 1698 – 2169. <https://drive.google.com/file/d/18USYCol4yvgNUYmvDK13qTZGWZFixX3F/view>
- Pujadas, J. (1992). El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales. *Centro de Investigaciones Sociológicas*. <https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/MetodoBiografico.pdf>
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 39-49. <https://www.redalyc.org/pdf/351/35124304004.pdf>
- Rockefeller Foundation (1999). *Communication and Social Change: A position paper and conference report*. Communication for Social Change Consortium. Publications.
- Saffon, M. (2007). *El derecho a la comunicación: un derecho emergente*. Recuperado a partir de <https://goo.gl/hBrfpb>
- Silva, P. (2004). El género en la sociedad. *Perspectiva de género*. (págs. 13 -23). Plaza y Valdés.
- Schuler, M. (1997) Los derechos de las mujeres son derechos humanos: la agenda internacional del empoderamiento. En León M (Ed). *Poder y Empoderamiento de las mujeres* (págs. 29 -55). Tercer Mundo S-A.

Young, K. (1997). El potencial transformador en las necesidades prácticas: empoderamiento colectivo y el proceso de planificación. En León M (Ed). *Poder y Empoderamiento de las mujeres* (pp. 99 -119) Tercer Mundo S-A.

Anexos

Anexo 1. Relato de Gloria Valencia

Una mujer tenaz que siempre ve una oportunidad

1. Los Muñequitos

Trabajando en Apartadó con la alcaldesa, yo monté mi propio Preescolar que se llamaba Los Muñequitos con el ánimo de sacar a todos esos niños, a todos esos chiquitos que estaban en la calle. Allá en Urabá en aquel tiempo, los niños estaban en la calle. Le dije a la alcaldesa, que me diera una casa en Comodato, porque yo quería trabajar con los niños de allá. Inmediatamente me dio la casa y tenía 60 niños en la mañana y 70 niños en la tarde.

Mis hijos en esa época eran chiquitos, entonces, a mí me tocó estar con mi niña en el preescolar. El salón era tierra, puestos de madera y cuando llegaba la guerrilla a dar bala y todo eso, los niños se metían debajo de la mesa. Saqué muchos niños con su primer grado que es preescolar, y de ahí los pasaba para primaria, y me los recibía una profesora. La alcaldesa está ahí siempre conmigo. Yo preparé a mi niña, ella ya pasó a segundo con esta otra profesora. Pero súper pilosa, yo los sacaba leyendo, escribiendo y sumando sus primeros numeritos. No, me fue súper bien allá. Fue algo muy lindo.



2. Proyecto Con Pasión



Yo me vine para Medellín con mi familia, mientras mi esposo trabajaba en Apartadó. Comencé a regar hojas de vida, para sacar a mis niños adelante, entonces el pastor me llamó, cuando yo estaba muy mal, y ahí me entregó el proyecto Con Pasión, el de los niños. Duré 7 años, fue muy bonito, conocí mucho de Dios, de la palabra. Porque siendo cristiana, allá en la iglesia nos enseñaron muchas cosas bonitas.

Como era Líder de los niños, en la iglesia cristiana todas las mujeres me buscaban a mí en vez de buscar a la pastora.

Cada directora dura cinco años, por mérito, el pastor me dejó allá dos años más. Fue un trabajo hermoso. Allá me casé con Dios. -Mañana me caso, - ¿profe cómo así que se casa?, ¿cómo

venimos vestidos? -, yo les decía a los niños que de blanco con una flor y era la única manera que iban a la iglesia, porque pensaban que yo me iba a casar. Yo le enseñé a los niños que Dios está en todas partes, me iban todos los niños.

3. Una pérdida, un nuevo comienzo

Yo estaba en la iglesia cristiana trabajando con los niños cuando me llamó mi suegra – Mija, no encuentro a su esposo, ya va una semana, ¿él no está con usted?, él me dijo que iba a buscarla-. Un viernes, mientras yo estaba en la iglesia me volvió a llamar, contesté y pregunté ¿qué pasó? - Mija lo encontraron como un N.N. en la morgue de Turbo - yo me desencaje... y me acuerdo que el pastor estaba a mi lado. Mi suegra me contó que estaba desnudo y tapado con hojas de plátano. Llevaba 4 días, mientras lo investigaban para ver quién era. Cuando me enteré de la muerte de mi esposo, yo estaba en Medellín, pero decidí volver a Turbo a trabajar, me tocó devolverme, porque ya mataron a mi esposo y la gente ya decía que de pronto seguía yo.

Yo inicié con mis propios recursos. Yo me capacité en manualidades, cuando estaba con mi esposo. Él me pagaba los cursos y me decía que me capacitara, y en vista de que quedé prácticamente sola, entonces, emprendí y pensaba en mi futuro. Yo quedé muy sardina viuda porque me casé cuando tenía quince años. Entonces, yo dije, pues no, ya se murió a trabajar para salir adelante. Hasta mis hermanas me han dicho -Gloria eres una berraca- entonces, yo creo que toda mi vida yo he sido una líder.

Al quedar viuda, vi que no era estar haciendo nada, ni tampoco estar entregándose a los hombres, sino que yo vi la necesidad de tener que salir adelante, nosotras mismas trabajando, capacitándonos, para poder tener nuestros propios ingresos. Comencé a regar hojas de vida, soy decoradora navideña, en esto, en aquello, para sacar a mis niños adelante. Porque mi papá no es el papá de ellos, soy yo la mamá y el papá. Mi papá me brindó su casa cuando empecé a trabajar en una oficina, donde yo le trabajaba a un señor yo era la coordinadora de él de un programa súper bello, esto fue aquí en Medellín.

4. Mujeres de vestíbulos

Salió en el Quiubo: “se necesita coordinadora para tal...” y nos presentamos tres mujeres y de una me eligieron a mí. El señor me contrató para que le coordinará un programa de él muy bonito, en el Parque Botero, donde están todas las mujeres, dice la gente, de la vida fácil, el edificio se llama Ed. Carabobo, allí yo tuve mi propia oficina y dictaba clases de modelaje. Yo le decía a mi jefe, voy a trabajar con las mujeres de la calle - ¿Y usted es capaz? - ¡Claro! le respondí. Yo bajaba

donde las mujeres, ahí en los vestíbulos, y las invitaba: “chica mira voy a dictar un curso aquí arriba de manualidades pa’ que aprenda”. Poco a poco fue creciendo, la una invitaba a la otra, la otra me decía: “Gloria yo sé hacer esto, yo puedo dictar aquello”. Saqué muchas mujeres de esas de la calle adelante con mis manualidades y mi arte, que es decoración de navidad, de eventos. No me voy a vanagloriar, pero si me contratan sé.

Trabajé, trabajé, y trabajé y enseñaba mucho. Yo decía - ¿por qué yo le tengo que trabajar a alguien sí yo tengo mis propios conocimientos y por qué yo le tengo que dar mi tiempo a este señor



si yo soy capaz de salir adelante sola? El proyecto fue creciendo y creciendo y ahí fue cuando vi mi liderazgo para poder trabajar yo sola con mujeres sin tener la ayuda de nadie. Yo dije: no necesito conseguir un hombre, y mis hijos seguirán adelante. Le dicté a mucha gente cursos y entonces ya se fue creciendo la red y dije bueno me

voy a independizar: jefe lo siento me independizo - Te vas... – Yo: sí, yo misma voy a montar mi propia red. Pero no se llamaba Red de Mujeres con Inclusión de Género, se llamaba Red de Mujeres Cabeza de Familia. Mucho apoyo total, ya luego los hombres se querían unir.

5. Una red para todos

Se creó la Red de Mujeres con Inclusión de Género porque es muy triste saber que, en los barrios, comunas, existen personas de toda clase, que son de LGBTI, que es algo que a mi hija y a mí nos conmueve mucho. Por eso comencé a pensar en la Red, y yo le decía a mi hija, vamos a formar la Red de Mujeres, pero yo quiero que esté el negro, el flaco, el gordo, el chiquito, todo el mundo - Mami entonces vamos a llamarla con Inclusión de Género-. Tengo muchos migrantes, lesbianas,

gays. Por eso yo digo que la Red de Mujeres no es excluyente, es incluyente, los viejitos, la viejita. Es que mi volante dice Inclusión de Género, entonces es desde los 13 años en adelante.

He visto que han excluido mucho a los de LGBTI, para mí ha sido un dolor grande. Yo sé que estas



personas sienten esta exclusión, siempre lo he dicho: ¿por qué excluyen a los seres humanos? Ellos son seres humanos, solo porque tengan otra condición de vida, no quiere decir que los excluyan, y eso existe mucho en la comuna. Yo llegué al 12 de octubre a trabajar como líder y allá hay unas lideresas muy fuertes, yo llegué con toda y mostrando mi trabajo y mostrando quién soy. Muchas lideresas sintieron que yo les iba a quitar el banquito, yo lo noté, lo vi y el coordinador me decía tranquila.

Yo defendía mi trabajo porque yo siempre he sido muy fuerte en lo que hago, yo no le estoy haciendo daño a nadie. Entonces poco a poco nos fuimos haciendo amigas, entendieron que yo no estaba compitiendo con nadie, que al contrario trataba sacar la comuna adelante. Poco a poco, ya cambiaron la coordinación y me vine para Castilla, donde tengo una pequeña oficina y el trabajo es más acá y menos allá. Esta es una anécdota, allá fue un señor y me dijo: Gloria, yo quiero entrar a estudiar trenzas y peinados. Y yo como ¡ah! muy rico. El berraco era que se estaba enamorando de mí... Y yo como ay, yo no estoy buscando a nadie. Cualquier día me invitó a salir y yo comencé con evasivas y ya él se cansó y dejó de hablarme. Tengo mucho que trabajar y salir adelante.

No me excluyan a nadie, que todos se preparen y salgan adelante y el que no quiera volver, es porque entendió que no era para él, pero por su propia decisión, no porque se lo prohibamos.

6. La Red es mi empoderamiento

Es demasiado extenso pero muy rico, lo aproveché al máximo. Desde las 10 a.m. ya estoy en mi puesto de trabajo, mi espacio, mi tiempo que es de 10 a 12:30, toda la mañana promocionando mis volantes, dando asesoría, contándole a la gente que hago, entregando volantes, de un lado para el otro hasta las 12:30. De 12:30 a 2 de la tarde vuelvo a mi espacio que está en la calle nuevamente a promocionar la Red, ¿por qué lo hago? ¿Qué quiero con la comunidad?, capacitar en artes y oficios.

Al mismo tiempo estoy pendiente de mis cursos y profesoras que están dictando en diferentes sedes: voy y abro la puerta, reviso mis alumnas, reviso que mi profe está dictando bien las clases, y todo el día estoy en ese rol, todos los días de la semana hasta las 6 de la tarde. Aprovechar todos los recursos que tenemos en la vida, recursos de oportunidades, entonces hay una oportunidad de una sede, aprovechemos, como ahora que estoy aprovechando a la profesora que tienen esto o aquello, empoderarnos de su conocimiento y sacar adelante la Red, con todos los recursos, pocos o muchos que llevan adelante a la Red. Ése es mi empoderamiento.

Siempre la gente me dice que soy una mujer incansable, porque no solamente son aquí en la 68 las clases, son abajo en la sede comunal o arriba en la iglesia, entonces yo soy corriendo para allá y acá, subo y bajo. Por eso tuve que dejar mis tacones, ya solamente tengo muchos tenis.

Yo digo una cosa, ser líder cuesta. No dinero, pero cuesta tiempo, dedicación, yo le meto la ficha y estoy en la jugada. A mí nadie me dice “siéntate aquí de 10 a 1. Este es un programa que yo quiero sacar adelante, yo me doy mi tiempo y voy al 12 de octubre, los viernes a mi oficina muy chiquita que me prestaron, allá voy, es que es el empoderamiento que uno muestra y quiere porque ama lo que uno hace. Mi liderazgo con el que me identifico es como mujer perseverante, empoderada, constante y tenaz.



7. Cosechando los frutos

El primer bazar fue muy diferente, fue en la sede donde yo inicié, en la sede social del 12 de octubre. Yo tuve el apoyo del coordinador que me entregó la sede con llaves, para que yo lo hiciera un sábado, porque no iba nadie. Todos los salones los habilitamos, unos espacios de comida que

las señoras hacían, en otro espacio ropa de segunda mano, y en otro lo que hacen las profesoras. Entonces, era una muestra de todo lo que hacían los profesores, ¡Gratis! Cada una promocionaba su curso. Ese día llenamos, habían más de 50 personas haciendo fila, porque todo era gratis. Ese evento fue muy hermoso, tanto que me apoyó la alcaldía en el almuerzo.

Fuimos creciendo y realizamos el otro bazar en el Hall de la Biblioteca del 12 de octubre. Lo más importante es que las señoras, las estudiantes, me decían: “Gloria, vendí esto, Gloria estoy muy contenta” eso para mí es lo más importante. Ahora mucha gente me dice que cuándo voy a volver a hacer un bazar, ya sabemos que sí da. Es que muchas mujeres no participaron por mucho miedo. Esa primera graduación fue algo hermosísimo que hicimos allá arriba en la biblioteca Gabriel García Márquez del 12 de octubre. Fue una graduación espectacular, tuve un apoyo súper bonito, aún me llaman a decirme, ¡cuándo vienes para la próxima graduación! Eso fue en el 2019, ese día graduamos en manicure, cejas y pestañas, barbería, navidad, lencería y decoración. Dimos reconocimiento a las mejores alumnas. Y lo más hermoso, fue que lloré, porque mi hija me hizo una dedicatoria. Yo estaba elogiando a todo el mundo y mi hija, que era la presentadora, me llamó al escenario y leyó la dedicatoria y me puse a llorar. Y las palabras de mi hija fueron hermosas. Es el evento que más recuerdo.

Son recuerdos positivos y hermosos que se quedan en mí, porque ver graduar a las jovencitas, a las señoras, recibir su certificado para mí fue un honor poder ver la primera graduación, ese día fueron 120 personas.

8. Mi hija, mis huellas

No me gusta que me manden porque yo sé que hacer. Por eso, y me le quitó el sombrero a mi hija, ella me sienta y me dice -Mami te vamos hacer esto y esto y esto, mami vamos hacer esto. - Ella me planifica. Yo le digo: “estoy planeando un



bazar”, ella coge su agenda, para programarse y no hacer nada, ni con sus amigos. Ella siempre me dice: Mami esto es contigo. Se convierte y está conmigo.

Mi hija, es una nena muy pilosa, ella dijo -Mami quítate que ahí voy yo. Mi hija, está haciendo su especialización, y para su proyecto de grado, con organización, ella me dice: -Mami, que más organización que la Red. Yo le digo a mi hija: siento una satisfacción, de saber que tú estás haciendo algo con mi Red. Ella siempre dice: Yo quiero ser como mi mami. Qué día fui a contarle de unas ideas de un bazar y ella me sentó y me dijo: no mami, así no, no me parece. Ella es una mujer muy preparada, gracias a nuestro señor.

A veces he tenido mis caídas donde yo digo - la gente es muy envidiosa - y ahí mismo está mi hija dándome su apoyo: mami yo nunca te he visto derrotada, mami eres muy fuerte. Y lo más hermoso de mi hija: incondicional. El apoyo emocional que mi niña me da es total. Ella me apoya en todo. Si tengo que mandar proyectos, si tengo que contestar preguntas, ella es mi asesora. Ella me apoya en todo, hasta económicamente en mis eventos. Ella es incondicional en todo, en mi vida, en la Red. Aunque temo mucho cuando ella se vaya de mi lado, ella me dice que nunca me va a dejar, pero para mí sí es un miedo.

9. Los sueños son metas

Yo siempre he querido que alguien me suceda en mi proyecto, como dicen por ahí, uno no nació para semilla. Uno se muere y quedan todas las cosas. Mi hija como representante legal, me ha dicho: “mami si yo estoy y tú no estás yo sacó adelante esa Red”. La Red cada día crece. Mi hija sabe todo. Y si no, yo en mi Red tengo mujeres empoderadas, que aman el proyecto, que me ayudan y están dispuestas a continuar. Mi futuro lo veo muy provisorio como hablamos todo, lo veo un nivel de categoría alta, más de 10. Me veo en mi futuro no muy lejano y no le pongo diez años ni cinco, le pongo unos años en una casa y poder servir a todas mis compañeras lideresas.

Siempre sueño que en mi futuro mis profesoras tengan su propio casillero, su propio espacio, un saloncito para dictar las clases. Sueño en esa casa la cafetería, ya tengo la señora con la que vamos a montar la cafetería en donde vamos a vender buñuelos, pasteles, todo. En mi oficina, yo tengo todo, mi silla, mi mesa, mi computador yo tengo todo.

Anteriormente yo no conocía tanto como ahora, ni me conocía a mí, ni era tan reconocida como lo soy ahora; ni conocía a los presidentes que me han apoyado. Ni había graduado tanta gente. Soy una mujer muy empoderada con muchas ganas de emprender, de salir adelante, de ayudar a

toda la comuna, que vengan todos los que quieran sin importar su condición. Soy una mujer bastante social y sé llegar muy fácil a las personas.



Anexo 3. Relato de Piedad Torres

La voz adulta de la Danza en la Comuna 5 de Medellín

1. Un paso en la academia

Soy directora artística y bailarina del grupo de danza Destellos Folclóricos (DF) el cual inició en el 2014 y lleva en la comuna siete años.

Desde el 2012 hago parte de la mesa de Cultura de la Comuna 5, representé a la Comuna en el Consejo Zonal de cultura (zona 2) en el año 2016, que lo forman las Comunas 5,6 y 7 ... 55 años vividos acá en los que casi casi que vi florecer el barrio.



Quise estudiar toda la vida, desde muy pequeña quise ser docente y de hecho en la Universidad de Antioquia (1979) empecé dos licenciaturas, no las terminé porque me incliné más por Contaduría Pública, pero me siento bien, preparándome, estudiado, investigando todo lo del folclor me fascina y transmitiéndoselo a las muchachas... Entonces como me gustaba la matemática y me gustaba la química en sexto, entonces yo elegí

Licenciatura en química matemática, pero como la universidad no la tenía registrada en el Icfes, bueno. Entonces ya me pasé a Electrotecnia por otro reto, dízque subir a mirar alambres, yo no, después de que yo esté arriba mirar pa bajo ¡qué miedo!, entonces fallé. En 1983 estudiaba Física, pero me sacó de la udeA, había física en un nivel que eso es mortal.

Es que yo escuchaba que todo el mundo ¡ay, que no!, ¡qué miedo matemáticas!, yo no, me voy a meter a contaduría (1986-1994), me gustan los números, a mí no me pueden vencer los números, a mí no me vence nada, yo me sigo por los números. En bachillerato no era la mejor pero sí me gustaba mucho el álgebra, por los problemas, buscarle soluciones, que la matemática no es solamente decir que $2+2$ son 4, búsquele por donde también le da, búsquele alternativas.

Hice dos años de Auxiliar en informática en el 1985 y ya me presenté en la de Medellín porque un compañero me dijo y, yo le dije: hijo si usted me hace la diligencia. Yo trabajaba en Colpatria y no me dejaban salir, me buscaron papeles una cosa y la otra... presenté la entrevista, pasé, terminé mi carrera me gustó mucho, me gusta mucho la contaduría, pero no ejerzo, la única contabilidad que llevo es la de la natillera ja ja ja.

2. Rompiendo estigmas del baile

Toda mi vida me gustó bailar, no fui la más bailarina por formación en la casa. Yo no sabía bailar danza folklórica, yo no sabía, y hace once años, más o menos me metí en este cuento de lleno y aprendí a bailar, pues digo yo en lo que he podido, a bailar el paso de la Cumbia, del Porro, del Bambuco. Quizá no tenemos la misma agilidad que los jóvenes, pero hemos aprendido... Que en las familias acepten que a nuestra edad también podemos bailar, que podemos 'alzar la falda' y algunas me dicen 'es que en la casa me dicen que me voy alzar la falda', y que valoren y, que a pesar de que somos ya adultas, nos demos nuestros espacios, nos valoremos nosotros y que ya después ellos valoren lo que nosotros estamos haciendo.

A mí me fascina, hay compañeras que se achantan, yo no. Y si voy con traje, menos, con orgullo lo luzco. Cuando ya la gente nos ve con trajes: ¿Dónde van a bailar?, ¿Dónde hay fiesta?, ¿pasan

por aquí?; entonces como la gente ya aprendió, ya aceptó, ya se impregnó en ellos esa cultura de la danza, ya aprecian. La gente ya tiene otra mirada con respeto a la danza. ¡Chévere!

3. Hacia el camino del liderazgo

Para mí ser líder o lideresa es estar al frente de un proyecto o de una comunidad, siempre sacándolo adelante positivamente, trabajar para ello, por el fin o la misión que se tenga, por intereses comunes y generales, no particulares...



Y es que usted no nace siendo líder, hubo algo en su vida que la motivó, para que hoy fuera lo que es. Vea, fue casi casi por accidente, cuando yo inicié en el grupo de

la tercera edad en el Club de vida eso fue en el 2010, allí se pide que la edad mínima sea de 50 años, yo cumplía años en octubre, ya en enero me inscribí porque yo quería hacer gimnasia. También me integré al grupo de danza las ALDEANAS.

Empezaba a hablar, hablaba y hablaba y la gente como que me seguía, pero yo en ningún momento a nivel de comunidad pensé que tenía esos hábitos de liderazgo.

Cuando ya empecé me dijeron, ve Piedad te querés postular como delegada en las elecciones de las asambleas barriales del Presupuesto Participativo (PP), me proponen que sea delegada por organizaciones...

En ese momento nos regía un acuerdo. Un acuerdo que manejan los concejales y era mediante el Acuerdo 43, que es el que formula los delegados por asambleas barriales al PP. Había en ese momento 7 comisiones, quedé de tercera de las más votadas, entonces tenía todo el derecho de escoger la comisión que quería trabajar, yo quería trabajar por cultura, ¡ahí quedé!

En ese año se organizó un grupo de danza, de ahí ya participé y logré recursos para el grupo; de ese grupo hicieron una convocatoria municipal a nivel de alcaldía, ahí estaba yo y quedé elegida entre las 52 integrantes que conformó ese grupo, que se llamó Red artística y Cultural ciudad de Medellín (2010), en el programa de danza...



De la sede muy conocida en ese momento del secretario de cultura, nos abrió espacio, hablamos con ellos para ver si seguíamos con el apoyo de ellos nos mandaron para Mauta en ese momento la directora dijo no, no van, ese proyecto va en contra de mis planes, no los apoyo, quedamos fuera. Entonces, ya para el 2012 muchos de los 52 integrantes se habían retirado, ya los que nos quisimos quedar, nos quisimos quedar pagando a la profesora como grupo independiente, entonces, ya no tomamos ese nombre porque era un nombre de la alcaldía, y para no perder el nombre de la red tomamos el nombre de Redanzar (2013), viene de red y danzar, entonces ahí estuve yo...ya con Redanzar, la profesora Diana Pulgarin, excelente profesional, me ayudó más a interesarme por la danza, a investigar, a buscar, a prepararme...

Yo siempre promociono mucho en donde esté en el momento y nos hablaban de clausura y yo decía ¿y en esa clausura no podemos meter un acto cultural?, ¿por qué Piedad?, no, es que yo pertenezco a un grupo, entonces traer a Redanzar... cuando dijeron ¿Piedad, y usted por qué no monta un grupo?, montas voz un acto y ya, y yo listo. Monté el acto, y las compañeras ¿por qué no continuamos? y esas fueron las bases de Destellos Folclóricos.

4. Bases de Destellos Folclóricos

Quiero hacer una remembranza muy importante, en sus inicios DF empezó tipo mayo o junio del 2014, y fue con la Red Social, en ese momento existía la RS de organizaciones. La primera presentación en donde salió a bailar DF no se van a imaginar, en estos días recordaba con un compañero 'en la Plaza de ferias, por donde pasaban todos los ganaderos, en donde se coloca el ganado, qué es eso, ahí, el espacio donde colocan el ganado, ahí bailamos nosotros'. En ese momento decía, ay, pero nosotros con trajes prestados, fue la primera presentación.

Entonces, yo era danzando con Redanzar y Destellos, pero en ese momento Destellos no tenía nombre, ya se le vino a colocar en la tercera presentación en Corrales... La profesora que nos dio el taller, que nos dio las instrucciones, ella pertenece a la Corporación Cultural Matices, yo decía: ¿qué conjuga con matices? como algo así... cuando nos presentaban, nos decían: ¿cómo las presentamos?, no, un grupo de acá de la comuna y yo ¡no!, ¿cómo se llama el grupo? cuando ya de pronto se llama Destellos Folclóricos.

Desde que se inició el grupo de danza DF han pasado varias generaciones, hemos tenido niños y niñas, jóvenes, adultas y adultos mayores. Hemos tenido hombres, pero desgraciadamente son muy reacios los hombres a participar en los grupos de danza, por la estigmatización que se da, porque es mal visto que el hombre “pertenezca” o “haga parte” de grupos de danza. Hemos tenido la fortuna y la gran dicha de conocer varios pueblos por intermedio de la danza, porque hemos participado en presentaciones y en festivales de diferentes pueblos... Quizá los personajes jóvenes son los que nos marginan, ellos piensan que nosotros los adultos mayores no estamos capacitados para dar más y dirán no es que ya están cansadas, ya son vidas retrogradadas, y nosotros venimos con ideas nuevas, sabiendo que, bueno lo del dicho “la experiencia hace el maestro”...

Que desgraciadamente hay compañeras que no aguantan, que no cumplen con el compromiso, con la disciplina, que van cuando quieren, que cuando no sacan la disculpa. Entonces, la danza de una coreografía exige de un compromiso para sacar una danza adelante, porque eso de voy



hoy, voy mañana, esa irregularidad, no nos sirve a nosotros en danza... Es doloroso, pero me queda una satisfacción porque las compañeras que están, están bien, las que se han ido X y Z motivo, ya por la parte económica o porque no le gustó la disciplina, pero si vuelven bienvenidas, pero saben cuál es el compromiso: una disciplina, de una responsabilidad para con el grupo, con sus compromisos.

5. Identidad fuerte

Qué tiene Destellos que no tienen otros grupos... ¡Identidad!, cuando yo te digo identidad es porque todo lo cubre, nos identifica un uniforme como institucionalidad, tenemos un uniforme de salida... Todo lo escogieron las compañeras. Es que a mí no me gusta imponer, porque es que a mí toda la vida me impusieron mi papá y mi mamá y yo quedé saturada.

Vea, nosotras hemos participado en dos becas que nos hemos ganado en dos años consecutivos 2015 y 2016, esto gracias a la Alcaldía de Medellín, hemos tenido la oportunidad de conocer o al menos yo me siento satisfecha y quiero más...

Yo reviso ahora mucho, y es que yo era muy dominante o yo era, razón por la cual se me retiraba mucha gente, era muy estricta. Alguien en algún momento me lo dijo: Piedad, el problema que tienen los matemáticos es que son muy rígidos, no aceptan más o menos, y eso sí tengo yo, o bailamos bien o repetimos.

6. Autogestión

La comuna siempre ha trabajado los proyectos Agenda Cultural, todo de presupuesto participativo, en ese sentido hemos aprovechado siempre, siempre el presupuesto participativo...En mi grupo vendemos tintos, vendemos buñuelos, vendemos refrigerios y vendemos y vendemos. No hay PP, nosotras no las tenemos que rebuscar. Y el apoyo, el gran apoyo del presidente de la acción comunal de Castilla, llevo siete años con el grupo ahí y puertas abiertas, siempre, siempre el apoyo de Jhoan Marcelo Rendón, ese señor ha tenido pues las puertas abiertas para nosotros para nuestros ensayos, incluso para una presentación nos tiene en cuenta, siempre es ahí, de igual manera, nos apoyamos entre grupos, como el de mi compañera la Red de Mujeres... Entonces, yo la luché en dos partes, dos conceptos: porque me la busco, porque me la rebusco y porque a veces tengo que pelear contra esas intrigas.

7. Anti Liderazgos: conflictos y envidias

Por la calidad del grupo tengo buena acogida, desgraciadamente hay mucha competencia y muchas envidias - ay, qué ¿por qué Piedad sí va al festival y nosotros no?, porque la lucha mucho y todos lo saben. Yo lucho, la busco, yo voy, yo toco, yo ofrezco mi grupo. Hay compañeras que se quedan esperando a que todo les llegue, no, yo salgo a buscar y desgraciadamente esto genera mucha envidia.

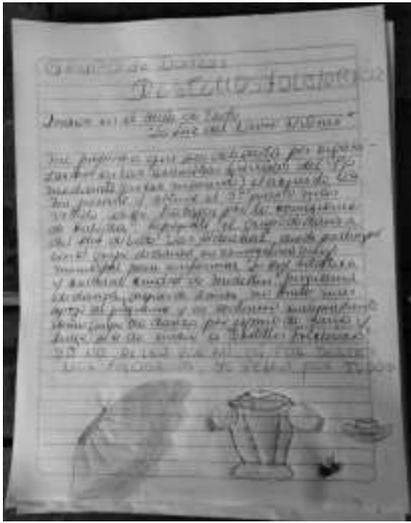
Desde que empecé la vida comunitaria, yo empecé muy bien, igual ya me habían advertido los problemas a nivel de comunidad que había, de líderes, de Presupuesto Participativo, no lo creía porque en el momento no lo estaba viviendo... A mí me tocó desde un principio las envidias, las intrigas, el querer tumbar al proyecto del otro, de todas maneras, es un trabajo que como lo hace con amor, uno trata siempre de sacar adelante su proyecto, que a veces uno se desanima, pero a veces la gente viene detrás de uno que directa e indirectamente lo arrastran. Por decir algo, yo me voy a retirar de la Mesa de Cultura, no, pero detrás mío está todo un grupo de Destellos Folclóricos, un mundo de gente que están esperando que yo los represente en la Mesa de Cultura y por eso no me retiro. Como hay de todo, hay cosas buenas y hay cosas malas, pero uno sobrepasa aquello, porque el interés de uno va hacia otro lado...

Antes era una reunión de delegados y todos participábamos, y aquí solamente lo que diga uno y ya, o sea, una sola persona decide muchas veces las cosas y así pues, no hay similitud sino una gran diferencia, en cuestión de cultura no podemos avanzar por ese lado, quitar de la Agenda Cultural proyectos o gestiones que vienen desde hace años por innovar, no.

A veces hay poblaciones que se sienten afectadas... Yo era delegada de la comisión de cultura, entonces podía intervenir, opinar, hablar, pedir, todo eso. Y ahora no, desde el 2018 estamos a la deriva y a que una sola persona decida... desgraciadamente en este momento las cosas cambiaron a nivel de manejo de cultura, un poquito para mal, en cambio antes participábamos muchas más personas en la cultura, de los proyectos, de la agenda cultural, todo.

8. Destellos con la comunidad

Resulta que yo miraba en Facebook y me invitaron a participar de una fiesta en Parchemonos en



Robledo, algo así y hablaron de un festival de arte, pues yo coloqué: ¿mi grupo de danza Destellos Folclórico puede participar?, ofrezco el grupo; cuando claro que sí, chévere, bueno, nos ponemos en contacto.

El día que vino el papa Francisco acá en Medellín el 9 de septiembre, nosotras estábamos invitadas para participar allá, cuando llega el organizador y dijo, Piedad vea, la voy a poner en conocimiento si usted quiere está libre de decir no, ya usted verá y la entendemos.

Resulta que a media cuadra de donde se va a realizar el evento acaban de matar a un señor, yo se lo digo y ya usted toma la decisión y la vamos a entender. Si usted dice que sí, bienvenido.

Yo le dije: ¡nosotras vamos! Llegamos allá, no había policía, no había nada porque eso había sido tipo 10 de la mañana y el evento era a las 3p.m. Llegamos perdidas porque no sabíamos ni por donde era la entrada, cuando llegan y nos dicen: no, es que no era uno, eran cinco los muertos. Nosotras decidimos bailar y presentarnos ese día... ahí nos quedamos apoyando a la comunidad, porque nosotros somos social, artístico, comunitario, cultural, estamos con la gente, estamos con la comunidad apoyando.

Yo estoy metida en cuanto grupo haya de danza, desde el 2019 participo en AsoDanza, en UniDanza desde el 2018, las Aldeanas, lo que sea... En este momento yo represento a la comunidad cultural, la comunidad dancística, comunidad folclórica, la comunidad de adulto mayor, y por ende, trato siempre de beneficiar a esta comunidad pero si en caso tal mis posibilidades se dan para beneficiar otro tipo de comunidad obviamente que lo haré desde mis capacidades. Yo estoy muy agradecida por la danza que me ha permitido todo esto y desarrollarme en harás de lo social, lo comunitario y lo artístico.

9. Hacia un gran sueño

Yo me siento muy orgullosa de pisar el Teatro Macondo de la Biblioteca Gabriel García Márquez (2017, 2018, 2019), ¡teatro!. En la Casa de la Cultura de Pedregal, en el Teatro al Aire Libre de Pedregal. Pisar uno las tarimas en Teatro Lido, a ir a una callecita oscura de muertos y todo.

Como líder quiero fortalecerme en pedagogía artística... quisiera prepararme en pedagogía y metodología artística folclórica, desde que yo me prepare, preparo a mis compañeras... Fortalecerme en pedagogía del mando, porque a veces yo me exaspero, y eso desgraciadamente va en contra del grupo, del arte. Entonces yo sí quisiera tener un poquito más de ese tipo de clases.

La verdad yo aspiro, yo me pongo a pensar qué necesito yo, una casa, una alcoba para los trajes de Destellos y obviamente un espacio para ensayar...

Poder viajar, compartir y participar en pueblos y sus festividades. Claro que ahorita no se puede pues por todo el tema de la pandemia, pero cuando se abran estas puertas yo quisiera seguir viajando, y no solamente en el departamento, mi sueño es Chile, mi sueño es México, países con los que soñé toda la vida. Ojalá pudiera conseguir una beca internacional y poder viajar.

Ser reconocidos en la comuna yo creo, con todo el respeto, con toda la humildad, yo creo que Destellos ya lo reconocen en la comuna, trabajar de pronto más por la cultura y la danza. ¡A mí me interesa mucho! Esperemos que Dios me dé unos 20 años más de vida y de fuerzas en estos pies y así poder viajar y llevar a mis muñecas porque de verdad que sí lo sueño.